



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 115

1º DE AGOSTO DE 1970

LAS TARDES DE YERBABUENA

EL LIRISMO MEDITABUNDO DE GERARDO VALENCIA

«UN GRAN SILENCIO»

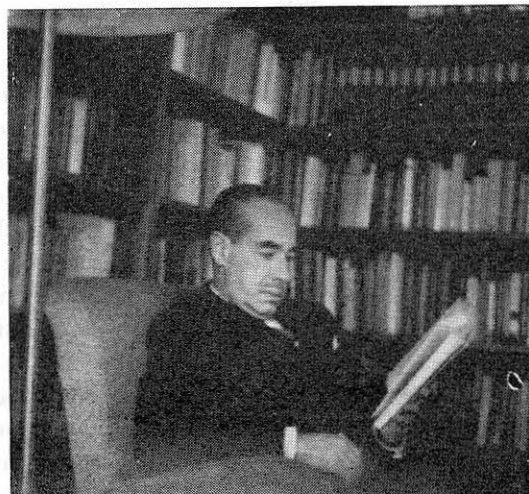
De un linaje letrado y patricio, Gerardo Valencia nació en Popayán en el año de 1911. Inició su carrera literaria hacia 1930 en el inquieto grupo de Jorge Padilla, Camacho Ramírez, Aurelio Arturo, Jorge Artel, Azula Barreira ... Sus versos iniciales están empañados de una suave nostalgia, de una tenue congoja romántica, de un vago y amoroso desconsuelo. Hubiera podido llevar como epígrafe aquellas palabras con llanto de Juan Ramón Jiménez: "Gracias, amor, por esta serena desventura: qué bien hallado estoy en mi desesperanza...".

En la poesía de Gerardo Valencia es de advertir una entrañable emoción de la naturaleza: el paisaje melodioso, ondulante y cristalino de Popayán adquiere en sus versos una presencia casi tangible. Ha evocado con gracia maestra el patio familiar de su infancia, lleno de azaleas bajo las nubes doradas. Y ha pulsado con extraña y penetrante belleza la cuerda de llanto de las elegías.

Gerardo Valencia pertenece al grupo "Piedra y Cielo". En 1939 publicó *El Ángel Desalado*, cuaderno de finas canciones amorosas. Valencia, que escribe además una excelente prosa, derivó luégo hacia el teatro. Entre sus obras de ese tipo son especialmente memorables

Cuento de Miedo, Viaje a la Tierra y Chonta, tragedia vernácula en la cual se aúnan el interés dramático, el sostenido patetismo y la tensión poética.

Garcilaso parece haber sido en esta primera época el maestro de su sensibilidad: de él la gracia confidencial e intimista, la parpadeante luz cordial, la soledosa quejumbre, la humedad eglógica. Y ese aroma de lágrimas, de suspiros y violetas que se evapora sobre su poesía. A veces — *El pesebre de Gladys, Elegía a Garcilaso* — sus versos adquieren un artificioso contorno neo-garcilasiano. Otras veces las "corrientes aguas, puras, cristalinas", del suspirante



EL POETA GERARDO VALENCIA

caballero de Toledo, se resuelven en musical transcurso debussyano.

* * *

La sexta entrega de "Piedra y Cielo" presentó el primer libro de Gerardo Valencia: *El Angel Desalado*. Este poema, a trechos anecdótico, con súbitos destellos de patetismo, dotado siempre de fluyente gracia y de venturosa dicción lírica, no representa, de todos modos, la copiosa obra de Gerardo Valencia anterior a 1940, dispersa en los periódicos literarios de los años treinta. Si bien allí son evidentes algunas de las calidades mencionadas en el troito de esta nota.

Jorge Rojas escribió entonces en su prólogo al *Angel Desalado*:

Tal vez sea Gerardo Valencia el poeta de esta generación que pueda presentar una obra más variada y extensa, más llena de verdaderos hallazgos, pero también más dispersa y llena de caídas. Obra perdida en parte, porque su autor la fue dejando a la exaltación periodística de un día, y no lo suficientemente trabajada por el apremio y la tentación de los nuevos caminos que a cada instante le fue abriendo la fantasía. Una selección de sus poemas hubiera sido por tanto obra de tiempo, de constancia y de casualidad. Por eso optamos por estos poemas de sostenida unidad y que, sin duda, nos dan mucho de la personalidad poética de su autor.

Su título *El Angel Desalado* más que comprender con justeza el espíritu de estos poemas de apacible belleza, comprende más bien su constante preocupación de hombre por lo que está más allá del mundo físico, su tremante angustia interior, sus ojos abiertos a su efímera humanidad, su oculto patetismo que al mostrárnoslo como poeta apenas logra ser como una estrella rota en el fondo de una agua quieta o los golpes de un niño a través de un muro de nardo. La mayoría de la obra poética de Valencia se resiente de cierto hermetismo, de alguna desconfianza con el lector a quien rehusa entregar todo su secreto, de cierta profunda concepción de la vida de acuerdo con sus serias disciplinas intelectuales. De tal suerte, no deja de ser interesante para quienes han seguido de cerca su obra, en los últimos quince años, este cuaderno que primitivamente no era destinado a la publicidad, sino una pequeña cosa querida, desprevenida y espontánea que el poeta había deseado guardarse para sí.

En el año 1967 Gerardo Valencia publicó el libro *Un Gran Silencio* en donde al lado de algunos hermosos poemas de su primera juventud — *Alina sobre el mar, El funeral de las violetas, Elegía a Garcilaso de la Vega* — está la poesía de su madurez. Era el libro esperado, esclarecedor y definidor de su poesía, dispersa en periódicos literarios a lo largo de treinta años. Se abre el breve volumen con un entrañable poema al hijo que titula *Mensaje a todos los hombres*; allí logra, con un lenguaje de la más nítida sencillez, sin ninguna pretensión ideológica o social, un insigne ejemplo de lirismo meditabundo, solidario con todos los hombres de aquí y de allá, de ahora y de mañana. Oigámosle:

Este hijo fue un pacto
que yo hice con Dios:
Él le daría su aliento,
su carne pura yo.

Luché por él, sufrí por él:
pudo haber nacido o no,
pero yo se lo debía al mundo
porque estaba en deuda de amor.

Una mujer regó su sangre
para impulsar su corazón:
por largo tiempo estuvo herida
esperando su tenue voz.

Luchó por él, sufrió por él,
se lo debíamos los dos.
Oíd ahora mi proclama,
oíd ahora mi oración:

Con este hijo que os entrego
prenda de paz os doy.
Yo lo engendré para la vida,
para la muerte oscura no.

No para el mal ni para el odio,
que lo engendré para el amor.
Tened en cuenta lo que os digo
cuando os entrego este varón:

Que nadie cierre los caminos
que abrió a los hombres la ilusión;
que nadie robe su derecho
para la dicha o el dolor.

Es como un pacto que os propongo
para la humana comprensión:
es un amigo que os entrego,
abridle un sitio bajo el sol.

Hemos transcrito íntegro este poema que bastaría para asegurar la perpetua memoria de un poeta, y que debería estar lapidariamente escrito en el corazón de todos los hombres.

En esta poesía trascendente de Gerardo Valencia el corazón oscila de un soneto a otro entre el desengaño y la ilusión esperanzada. Escribe: "Todo lo que yo tengo es transitorio..." y en el poema que sigue: "Del sueño que soñamos, todo queda...". A veces baja a las profundidades de su alma:

Tóma la lámpara en tu mano
y baja al fondo de ti mismo.

El corazón, primera escala,
empapa en sangre tu camino.

Pero más hondo está la infancia
y su impreciso destino.

Más abajo aún el pensamiento
de lo insondable del destino...

A veces siente sobre su hombro la mano sobrecogedora del destino. Y por este aire tantas veces nublado de duda y de melancolía cruza de súbito aclarando el día, como una ráfaga dorada de juventud y de alegría, la ciclista de Holanda:

Mientras la niebla pasa por tus ojos azules
como un barco indeciso entre el sueño y la vida...

Gerardo Valencia realiza en algunos de sus poemas — *Misterio*, *Introspección*, *Las cuatro estaciones*, *Un gran silencio*, *Leve ausencia de un niño* y en sus hondos sonetos — el anhelo,

Instante

Un viento a ras de tierra, de clavetes,
los párpados golpeó de las violetas:
y el sol sintió un instante en las secretas
manaciones del aroma y de las mieles.

y un viento huracanado de libretes,
viento de lirios altos y velutas,
pasó un instante por las frondas quietas
despertando doncellas y donceles

y otro más hondo y fuerte y duro viento
llevó a mi corazón este profundo
despertar y aromado movimiento.

y en un rápido instante sin segundos,
captó maravillado el pensamiento
todo el amor en el jardín del mundo.

Gerardo Valencia

FACSIMILE DEL MANUSCRITO AUTOGRAFO DEL SONETO
«INSTANTE», DE GERARDO VALENCIA

común a todo auténtico poeta, de cumplir su mágico oficio expresando el hombre total, entero y unido: con una poesía fundada no solamente sobre el cimiento de los sentidos sino sobre la integridad viviente del hombre: naturaleza y sobrenaturaleza, historia y libertad (en el sentido de Xavier Zubiri), la sangre y los sueños, el pan y el infinito. En cuatro palabras: Poesía, puesta en todo el hombre.

EDUARDO CARRANZA

MI CARIÑO POR LA VIEJA CIUDAD

Ilmo. Sr. Dr. D. José Manuel Rivas Sacconi
Director del Instituto Caro y Cuervo
Bogotá

Mi querido José Manuel:

Antes de salir de Colombia, donde, como sabes, me encuentro como en mi propia casa, quisiera ponerte unas letras sobre mis impresiones de la visita que hice ayer a Tunja, a donde me llevó mi cariño por la vieja ciudad y el deseo de ver lo nuevo que en ella —en el orden artístico y monumental— se ha hecho, desde cuando la visité hace años.

Porque mi impresión fue más bien lastimosa, es por lo que te escribo, pues sé que eres de las personas que no solo pesan en Colombia, sino que tienen siempre la sensibilidad despierta para todo lo que se relaciona con el patrimonio cultural de los pueblos. Creo que aún estamos a tiempo de que se haga algo por darle dignidad al cuidado de las cosas que hay en Tunja.

No te voy a hablar de la ciudad, pues en este sentido el problema es más grave y grande, porque roza con los temas del desarrollo urbano, de la eterna colisión entre el crecimiento de las ciudades y el amor a sus formas antiguas. Quisiera hablarte especialmente de la Catedral, que está siendo víctima de un abandono inmenso, al tiempo que de una agresión que, si no se detiene, acabará con los tesoros que posee. Yo visitaba el templo con un interés personal y familiar: ver de nuevo la Capilla de los Mancipes, que fue, hace tiempo, del patronato de los Riaño, mis antepasados colombianos. Esta joya, con su coro y artesonado, muestra las huellas claras de la incuria. Su Purísima y su S. Antonio, colocados, como si estuvieran esperando ser quitados de allá de un momento a otro, sobre el suelo del escalón del altar, muestran de qué modo se van esquilmando otras capillas y las imágenes se ponen donde caen. En las paredes cuelgan los lienzos deteriorados de maestros venerables de la pintura colonial, con marcos desencajados, bolsas repletas de mugre y polvo, y la puertecita primorosa que da acceso al coro, embutida en yeso mal colocado y desportillado. Y ésta es la capilla mejor tratada.

Porque la otra, enfrente, en el lado de la Epístola, ha sido despojada de su precioso púlpito, dejando huérfano y sin función al dosel, y descarnada la pared de donde fue arrancado. ¿Dónde está el púlpito? Ha sido colocado en la nave cen-

tral, al lado, de la Epístola también, de la mesa del altar. Pero mal colocado, como simplemente depositado, con unos calzos o cuñas de piedra, como esperando que triunfe por fin la corriente de suprimir la cátedra desde donde se imparte la palabra evangélica, para arrojarlo a un desván. Y en esta capilla, ¡cuánta herejía artística! Como si las sagradas maderas doradas a fuego fueran tablones sin importancia, han sido aserradas, ensambladas, superpuestas, astilladas, dejando huecos, vanos, vacíos, donde la vista experimentada echa de menos los cuadros que se han ido, y por lo que cabe preguntar si vendidos, destruidos o maltratados. Perdona si mi tono sube de grado, pero el dolor toma a veces formas de indignación.

Y en el altar de esta capilla, como en el de la capilla que hay a la izquierda del altar mayor, sin duda porque hubo una época de sacerdotes de corta estatura, a los dos escalones que dan acceso a la mesa sacramental se ha añadido un tercero, de cemento y ladrillos, sin consideración alguna al artístico antependio de arte dorado. Abandono y destrucción por doquier. Yo me pregunto si podréis hacer algo, si esto depende solamente de la Iglesia, o si hay resorte que pueda imponerse para salvar este patrimonio colombiano, hispano y de todos los hombres, pues es el legado de generaciones que pasaron.

Mirando desde fuera la fachada catedralicia me llamó la atención una casita de muy noble traza, de piedra (aunque ésta ha sido enmascarada por un enjabelgado blanco), donde campean, cruzadas, las llaves de S. Pedro y una tiara pontificia. Debajo, a distancia llegué a leer la palabra LUX en caracteres romanos, en rojo. Pensé se trataría de una santa inscripción latina y me aproximé, y terminé la lectura: LUX, INSTITUTO DE BELLEZA, LUX. ¡Sin comentarios!

Y nada más, que ya es bastante. Solo pedirte aconsejes a quien esté al cuidado de la casa del escribano Vargas, que coloque en otro sitio más a propósito, si es que quiere conservarse, el mandil masónico de grado 18 que hay sobre un par de imágenes en la primera habitación del primer piso. No creo que ambas cosas vayan bien juntas y su hermanamiento sólo puede ser hijo de la ignorancia de cómo son esas cosas.

Como siempre, un fraternal abrazo de invariable amigo y admirador,

MANUEL BALLESTEROS-GAIBROIS.

M I R A F L O R E S

La próspera población que lleva este nombre está ubicada al sureste de Tunja, capital del Departamento de Boyacá.

LA PROVINCIA DE LENGUPÁ

Cuando para la administración política los departamentos se dividían en provincias, Miraflores formó parte de la de Neira, cuya capital fue Garagoa. Al extinguirse esta división, se habla de la Provincia de Lengupá y se considera a Miraflores como cabecera de tal región. El núcleo de poblaciones que forma esta comarca y que ha mantenido un intercambio comercial muy activo, que comparte formas de vida, costumbres muy semejantes y modalidades características, está formado por Miraflores, Campohermoso, Berbeo, San Eduardo, Rondón, Zetaquirá y Páez.

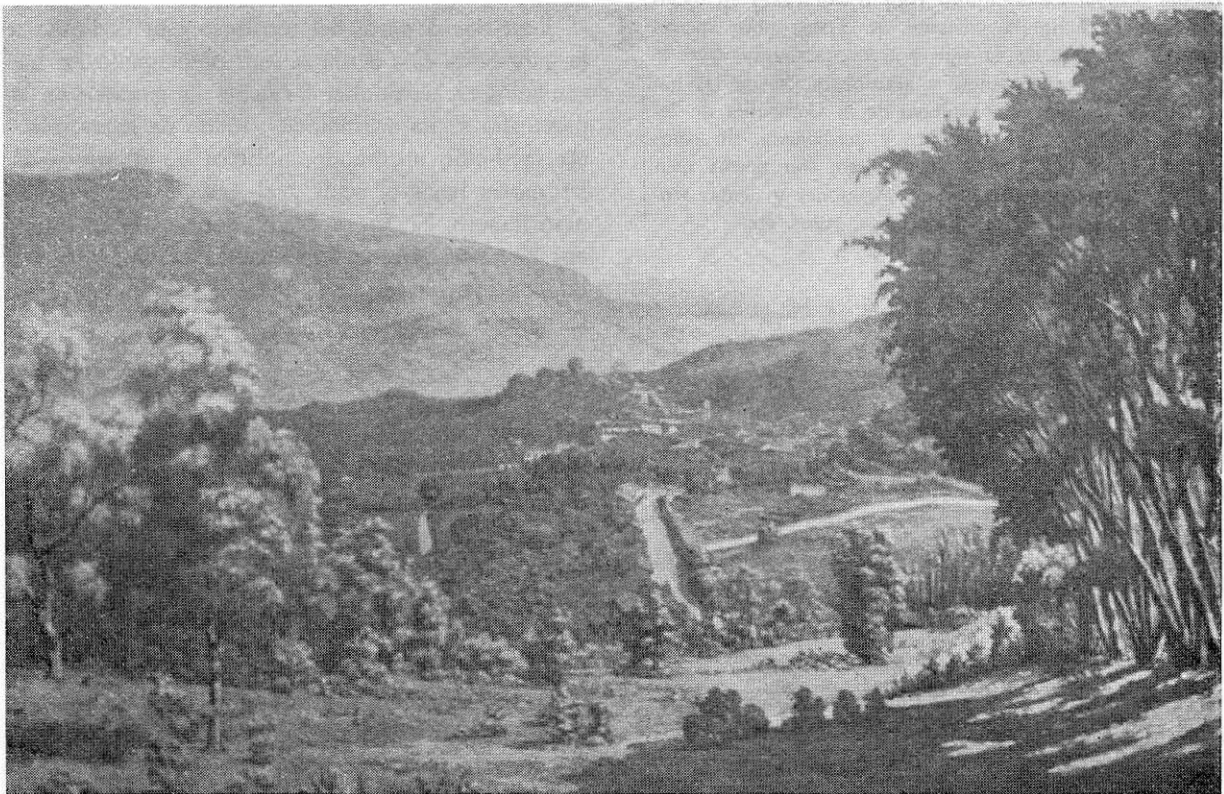
El nombre de Lengupá, dado a la provincia, fue tomado del nombre del río que sirve de lí-

mite entre el territorio de Miraflores, situado en su banda derecha, y el de las jurisdicciones de Berbeo, San Eduardo y Páez, localidades que se levantan en la otra banda del Lengupá.

El nombre de Lengupá figura en la historia con anterioridad al de Miraflores. En el libro del P. Juan Manuel Pacheco S. I., *Los jesuitas en Colombia*, tomo I (1567-1654), Bogotá, 1959, pág. 177, encontramos lo siguiente, referente a esta región:

Hacia 1639 adquirió el Colegio de Tunja una hacienda en el valle del Lengupá, "puesto hasta ahora habitado de gente forajida y de poca cristiandad, narra el P. Hazañero. No había en él cura, ni sacerdote, ni iglesia, ni ley que se guardase, ni rey que se obedeciese".

Esto lo tomó el P. Pacheco de las *Letras Annuas* que reposan en el archivo de la Compañía de Jesús en Roma. El Padre Sebastián Hazañero



VISTA PANORAMICA DE MIRAFLORES

Óleo de Edilberto Patarroyo, que representa el paisaje de Miraflores, tal como se divisa al llegar de Tunja. Se conserva en la residencia de doña Trina y doña María Antonia Pineda Sandoval.

era provincial, en 1639, de la Provincia del Nuevo Reino de Granada.

Por el libro de Germán Colmenares, *Las haciendas de los jesuitas en el Nuevo Reino de Granada* (pág. 108), podemos darnos cuenta de la magnitud de la hacienda del Lengupá, en la que tenían 1391 cabezas de ganado vacuno, 172 de lanar, 162 mulas, 480 caballos y 22 asnos.

En el libro de Basilio Vicente de Oviedo, *Cualidades y riquezas del Nuevo Reino de Granada* (Biblioteca de Historia Nacional, volumen XLV), Bogotá, Imprenta Nacional, 1930, págs. 150-151, se lee:

El curato de la parroquia de Lengupá, distante de la ciudad de Tunja día y medio de camino, pero por la maleza del camino por montes y lodazales, hace que sea de tres jornadas hacia el sureste de Tunja; su temperamento bien cálido, tierra abundante de frutos de tierra caliente, caña, plátanos, yucas, batatas, y mucho algodón, que se saca para Tunja y otras partes; tenía muchos vecinos, y por ser su administración trabajosa y también por la mayor comodidad de una muy cuantiosa hacienda de trapiche y negros que tienen en aquella tierra los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús, se dividió en dos curatos, uno el presente, de Lengupá, otro el que llaman Miraflores [...]. El curato de la parroquia o lugar de Sotaquirá [*sic*] o Miraflores en dicho territorio de Lengupá, distante de Tunja poco menos que de Lengupá, de la que era viceparroquia, que se dividió por la conveniencia y administración de las haciendas, de la religión o colegio de la Compañía de Jesús, de Tunja, su iglesia pobre y desdichada, sin competente ornato y de paja. Según creo, son tierras bien fértiles, producen mucha caña y algodones y demás frutos de tierra caliente, maíz, plátanos, yucas, etc.

FECHA DE FUNDACIÓN

No se tiene seguridad de la fecha de la fundación de Miraflores, pero se tiene noticia de que fue erigida en parroquia en el año de 1744, aunque en su archivo parroquial se registran partidas de bautizo desde el año de 1936, en las que no se determina a las claras la procedencia de estas. En 1778 se encuentran las partidas fechadas en San Joaquín de Miraflores.

EXTENSIÓN Y CULTIVOS

La extensión actual de este municipio es considerable: está constituido por 18 veredas de todos los climas, de gran fertilidad y con tierras apropiadas para la agricultura y la ganadería. En cuanto a la agricultura, hoy por hoy el cultivo más incrementado es el del café, que se produce de excelente calidad. Hace alrededor de 40 años se

cultivaba con mayor intensidad la caña de azúcar y el algodón, cultivos que poco a poco se fueron dejando para sustituirlos por el del café. En la actualidad se tiende a restablecer el cultivo de la caña y la elaboración de panela que, aun cuando es de mal aspecto (muy morena), tiene un alto grado de saturación de azúcar. La calidad de la tierra no es apta para la fabricación de azúcar, el cual se intentó varias veces elaborar, pero no dio ningún resultado. El cultivo del algodón también se aminoró notablemente, pues esta fue una de las regiones que proporcionaron a la fábrica de hilados y tejidos de Samacá mayor cantidad de algodón. En Miraflores hubo una desmotadora, que también se acabó.

A finales del siglo pasado el cultivo de algodón era el más importante de la región.

Además de los productos mencionados, se cultivaba también en el municipio, en menor escala, cacao, maní, yuca, arracacha, haba, arveja, frisol, plátano, naranjas, papayas, chirimoyas, guanábanas, granadas, granadillas, mandarinas, curubas, aguacates, mangos, guayabas, guamas, moras, fresas, duraznos, manzanas, peras, caimos, limón mandarino, limón de Castilla, limón dulce, limas, etc.

Una buena parte del territorio está dedicada a la ganadería. Día a día se han preocupado los hacendados en seleccionar las clases de ganado; en la parte alta se ha aclimatado ganado de razas selectas (red-poll, normando, holstein y doran), y en las partes bajas el cebú y el ganado que allí llaman llanero. En sus fincas existen cruces de ganados de razas selectas con ganado criollo, que dan buenos ejemplares, destinados a la ceba y a la formación de hatos.

COMERCIO

Por su situación geográfica Miraflores es una de las poblaciones más comerciales de Boyacá. Es una puerta a los Llanos de Casanare y desde 1937 está comunicada con Tunja por la Carretera del Progreso. Su comunicación con Bogotá y Tunja fue tardía; quizá a esto se deba que sus gentes ancianas hayan sido poco influenciadas por las costumbres ciudadanas y que presenten modalidades muy peculiares en el lenguaje.

RAZÓN DEL NOMBRE

Miraflores posee un bello templo, un colegio masculino y uno femenino, un hospital, dos clubes, una casa de beneficencia, construida para dar

albergue a personas vergonzantes, un cementerio, con hermosa capilla y panteones de fino gusto, en los que se les rinde verdadero culto a los seres queridos, un bello parque ornamentado con variadas flores — que abundan allí y que quizá por esto dieron ese nombre al poblado —, plaza de mercado, matadero público, buenos servicios de acueducto, luz eléctrica y teléfonos. Carece de buen hotel.

MIRAFLOREÑOS ILUSTRES

Citamos por orden cronológico algunos mirafloreños que se han distinguido ya en el campo político, ya en el intelectual, en el religioso o en el artístico y en el de servicio a la humanidad.

JOSÉ MARÍA SANDOVAL

Comienzo por citar a D. José María Sandoval, oriundo de Miraflores, quien firmó en representación de aquella comarca la declaración de independencia de la Provincia de Tunja el día 10 de diciembre de 1813. Su firma es la vigésima séptima entre las setenta y cuatro que rubricaron este documento.

EZEQUIEL ROJAS

El Dr. Ezequiel Rojas nació en el primer lustro del siglo XIX. Hizo sus estudios de primaria en la escuela pública de Miraflores y los secundarios en el Colegio de San Bartolomé, del cual fue bachiller. Graduado en Jurisprudencia, se distinguió como uno de los abogados más ilustres de su época. Fue congresista, y representó a Colombia como diplomático ante los gobiernos de Roma, París y Londres. Profesor por varias décadas de Derecho Civil y Penal en la Universidad Central de Bogotá.

Tomó parte activa en la conspiración contra el Libertador en la noche del 25 de septiembre de 1828.

Fue gestor intelectual del golpe de gobierno dado por el General Santos Acosta contra el General Mosquera el 23 de mayo de 1867. Veamos lo que al respecto dice D. Indalecio Liévano Aguirre en su libro *El proceso de Mosquera ante el Senado* (pág. 80):

Uno de los últimos supervivientes de los comprometidos en la tenebrosa noche septembrina, don Ezequiel Rojas, por su edad y conocimiento de la política colombiana, estaba particularmente bien documentado para servirse de los sentimientos más respetables de sus compatriotas. El sabía que el General Acosta, su discípulo, se hallaba hondamente preocupado por la inclinación de los jefes del radicalismo a entenderse con los conser-

vadores, pues temía que la aventura terminara en la entrega del poder a ese partido, como ocurrió en 1854. No le fue, pues, difícil a D. Ezequiel Rojas estimular su alarma de liberal y depositar en el espíritu de este hombre honesto y sin dobleces, demasiado sencillo para las complejidades y experiencias del divulgador de las doctrinas utilitaristas, la semilla fatal de la deslealtad al amigo y gobernante. En reunión reservada, en casa de don Ezequiel, el General Acosta oyó por primera vez exponer la sutil solución que habría de cambiar el curso de la historia de la República. Fue el viejo septembrino quien le insinuó que utilizara su prestigio en el ejército y la plena confianza que en él tenía Mosquera, para aprisionar por sorpresa al Presidente y evitar de esta manera la guerra civil y con ello la intervención del partido conservador en el conflicto.

D. Ezequiel murió en 1873 y dejó escrito el libro *Filosofía de la moral*.

SANTOS ACOSTA

El General Santos Acosta nació en Miraflores el 1º de noviembre de 1828 y murió en Bogotá el 9 de enero de 1901. Probablemente hizo sus estudios de primaria en la escuela de Miraflores; los de secundaria los inició en el Colegio de Boyacá en Tunja, del que más tarde fue rector, y los terminó en el Rosario de Bogotá. Obtuvo título de médico y más tarde se inició en la carrera de las armas. En la guerra de 1860 unió su ejército al de D. Santos Gutiérrez y al del General Sergio Camargo. Presidente de la República, por el derrocamiento de Mosquera, del 23 de mayo de 1867 al 31 de marzo de 1868, año en que fue nombrado ministro plenipotenciario ante los Estados Unidos. Acosta era un hombre probo. Liévano Aguirre (libro citado, pág. 80) dice de él:

Desconocemos la profundidad de la lucha moral que debió librarse en el alma de este hombre honesto, colocado por la dialéctica de hábil tentador, ante la penosa alternativa de librar a su partido de una catástrofe o de traicionar al amigo, que le había tratado como un padre y había llegado hasta proponer su candidatura para la Presidencia de la República...

JESÚS MARÍA ZAMORA

El maestro Jesús María Zamora vio la primera luz en Miraflores el año 1875 y murió en Bogotá en 1948. Inició sus estudios de primaria en la escuela pública de la localidad, luego ingresó a la Escuela de Bellas Artes en la capital de la República. Discípulo del P. Páramo, en su academia se distinguió desde sus primeros años por la facilidad de captar la belleza del paisaje: este es el

fuerte de su pintura. Zamora viajó por Europa en donde perfeccionó su técnica y en Colombia obtuvo varias distinciones. Interpretó motivos históricos relacionados con la independencia. Entre sus cuadros más notables de motivo histórico están *Los patriotas en los Llanos* y *Los lanceros del Pantano de Vargas*. Son notables sus cuadros de paisajes que llevan los nombres de *La borrasca en los Llanos*, *El cafetal*, *Un paisaje del Magdalena*, *Los vaqueros*, *Salida del sol en los Llanos*. Expuso en Colombia y fuera de ella. Muchos de sus cuadros fueron llevados a Inglaterra, Alemania y España. Algunos se conservan en el Museo Nacional, en la Academia de Historia, en el Club Social de Miraflores. Gran parte de su obra la adquirió la familia Torres Suárez. También tienen cuadros del maestro mirafloreño las familias Suárez Hoyos, los descendientes de doña Clara Pineda de Suárez, doña Trinidad Rubio de Ramírez, doña Rosario Rubio de Colmenares, D. Gustavo Ramírez Calderón, los herederos de doña Mercedes Rubio de Barreto.

SILVERIO PINEDA

El 14 de diciembre de 1877 nació en Miraflores en el hogar formado por D. Aquilino Pineda Valenzuela y doña Elvira Sandoval de Pineda. Fue el tercero de los diez hijos de este hogar, en el que reinaron los principios de probidad y rectitud. Hizo sus primeros estudios en la escuela urbana de la localidad y en el colegio que a fines del siglo pasado tuvo en Miraflores el ilustre pedagogo D. Arcadio Vaca. Luego ingresó al Seminario de Tunja y se ordenó de sacerdote el 1º de junio de 1901. Ocupó curatos importantes en la diócesis, y en 1931 fue llamado por Mons. Maldonado Calvo, Obispo de Tunja, a desempeñar la cancillería de la Diócesis, cargo que ocupó hasta un año antes de su muerte, acaecida en Bogotá el 7 de octubre de 1954.

Hay una anécdota interesante en la vida de Monseñor Pineda: El 23 de abril de 1888 murió en Miraflores el padre Elías Olarte, quien había regido los destinos espirituales de esta parroquia por espacio de 30 años. Como una cosa natural, todos los vecinos del pueblo tomaron parte en el duelo que afectaba a la comunidad y se hicieron presentes en la cámara ardiente que se había dispuesto en el salón principal de la casa consistorial. Silverio Pineda, que era entonces un niño de 11 años y muy vivaz, se puso a jugar con sus com-

pañeros de colegio en el corredor interior de la casa municipal e inesperadamente salió por encima de la baranda del corredor y cayó del tercer piso al patio empedrado. En medio de la conmoción reinante, lo que se le ocurrió al rector del establecimiento fue llevarlo a una alberca que ya entonces existía en la casa cural de Miraflores y ponerlo bajo el chorro. El niño reaccionó y 32 años después vino a ser digno sucesor del P. Olarte como párroco de su tierra natal.

El 13 de octubre de 1954 el Eminentísimo Cardenal Luque, que había sido invitado por los gobiernos civil y eclesiástico de Boyacá a bendecir la Radio Belencito y la Siderúrgica de Paz del Río, se expresaba en esta forma de Monseñor Pineda al contestar los saludos que el pueblo boyacense le dirigía:

Estamos, pues, hoy de fiesta por los triunfos de Boyacá y a celebrarla con vosotros he venido, porque ni sus contratiempos me son indiferentes, ni gozo menos que vosotros con sus victorias.

Hé aquí por qué, y lo digo para terminar con un justo homenaje a su memoria, además de poderosos e imprescriptibles motivos personales, al participar en este día de vuestra complacencia, estoy tomando igualmente parte muy señalada en el pesar que ha traído a la Diócesis el reciente fallecimiento de uno de sus más beneméritos sacerdotes: Su Señoría Silverio Pineda, en quien el espíritu sacerdotal, el sentido de la honorabilidad, la delicadeza de su cultura, su capacidad de trabajo, su voluntad de servicio en todo y a todos, su diligencia en el cumplimiento del deber y su lealtad en la amistad, hacían parte de la sustancia de su grande alma, que hoy complacida nos contemplará desde el cielo, intuyendo, a la vez, el risueño porvenir de Boyacá, y pidiendo a Dios colme de bienes a su Diócesis; oración eficaz, a la cual, tímidamente, pero gustoso y abundando en idénticos anhelos, lo acompañaré desde la tierra.

EDILBERTO PATARROYO BARRETO

Es Edilberto o Berto, como familiarmente lo llamaban sus amigos, el exponente de la generación actual de los mirafloreños. Nació en el año de 1911 en el hogar formado por D. Edilberto Patarroyo G. y doña Araminta Barreto de Patarroyo, y murió en un absurdo accidente de tránsito en la carretera que va de Duitama a Sogamoso el 28 de diciembre de 1958. Era Edilberto un muchacho dotado de una fina sensibilidad artística. Pintor y músico por vocación. La vida tronchó su carrera cuando había llegado al momento de superarse. Sus cuadros, de un colorido extraordinario y de una vitalidad perenne, son la

muestra del talento, la sensibilidad y las dotes artísticas que poseía Berto. Entre ellos el más hermoso y quizá el más famoso es el paisaje de Miraflores al que tanto amó y en el que admiran los entendidos en pintura, y los que no lo somos, la pujanza, el colorido y los juegos de luz y sombra que dan energía y vida a su pintura. Este cuadro es hoy de propiedad de doña Trina y doña María Antonia Pineda Sandoval, pues fue un obsequio del pintor a su Señoría Pineda con quien lo unieron vínculos de mutua simpatía. Una reproducción de este paisaje se publica en estas páginas. La obra de Berto está diseminada en Boyacá especialmente: tienen cuadros de él, el Club Boyacá de Tunja, el Club Social de Miraflores, las familias Patarroyo Barreto, Barreto Rubio, Cifuentes Barreto, Ramírez Calderón, Rodríguez Barreto, Patarroyo García, Sandoval Patarroyo, Patarroyo Buitrago, D. Héctor Pablo Barreto R., D. Jorge Suárez Pineda, D. Alberto y D. Hernando Acosta Camargo.

LA HERMANA SAN SILVERIO

Para terminar esta reseña de Miraflores quiero exaltar la obra de una mirafloreña que por más de nueve lustros desplegó una actividad silenciosa y abnegada en el campo de la beneficencia sirviendo a los desheredados de la fortuna en el Hospital de San Juan de Dios de Bogotá. Es ella la hermana San Silverio a quien la Beneficencia de Cundinamarca distinguió, al cumplir 25 años de infatigable labor, con la cruz del mérito de esta entidad.

POESÍA POPULAR

La tradición en esta comarca es rica en leyendas, cuentos de aparecidos, proverbios, oraciones rimadas, algunas de estas de indiscutible procedencia española y otras con sabor regional. Como muestra de esta poesía ofrecemos algunas cuartetas, seleccionadas por D. Ismael Enrique Delgado Téllez entre las muchas que hemos registrado. En estas coplas aparece una serie de veces y de expresiones que son peculiares en la región y cuyo significado nos ha parecido útil explicarlo inmediatamente después de las coplas. La mayor parte de estas coplas nos fueron suministradas por las señoras Tomasa Mora de Jiménez, de la vereda de Ayatá, de 90 años de edad aproximadamente; Tomasa Gordillo, de la vereda de Laderas, de 85 años; por doña Lucinda Vargas Forero, de 60 años, y por D. Jesús Torres Niño, de 45 años; los dos últimos, del núcleo urbano de Miraflores.

COPLAS DE MIRAFLORES

La mucha conversación
es causa de menosprecio
y si no voy a tu casa
muchas veces es por eso.

Mi taita me di' un consejo,
mi mama me lo decía:
"lo que debas en un año
no lo pagues en un día".

Es de vidrio la mujer,
y nu es cordur' esponer
a peligro de romperse
lo que no puede soldarse.

Tos los tiempos no son unos,
esto lo digo por vos,
qui antes montab' en enjalma
y hoy monta l'enjalm' en yo.

Hor' un año yo pensé
qu' esti año mejor m' iría;
adelante van mis penas,
y atrás va mi mejoría.

Piensan los enamoraos,
piensan y no piensan bien;
piensan que los que los ven
tienen los ojos vendaos.

La niña qui a yo me gusta
'ta bailando con el Juan;
si el Juan la sigue bailando,
jah jijuna!, le va mal.

De la caña sale miel
y de la miel la panela;
cuenta, niña, va y resulte
con su *güevito de tierra*.

Porque llegó la desgracia
la chinita *se jirvió*.
¡Dios descargue su justicia
contr' el que la *desgració!*

Yo soy comu el sauce *chure*,
soy comu el sauce llorón,
que con agua me refresco
par' apaciguar mi amor.

¡Quén juera *gaque* de peña
pa' resistir el verano!
¡Quén juera sin corazón
pa' no tener desengaños!

San Juan y la Magdalena
se jueron a comer guamas:
San Juan perdió los calzones,
la Magdalena las naguas.

Sube por l'orill' el río
y aguárdam' en los *jalapos*,
y yo le digu a mi mama
que voy a lavar mis trapos.

Yo vide volar un toche
debajo di un curubito;
juera tochi o no lo juera,
yo vidi al animalito.

La niñita que yo quero
pareci una pomarrosa:
bolonguita, rosaíta,
ojinegra y güena moza.

Sí jue cierto que la quise
y en ella tuvi un hijito,
y horita m'está rogando
que li ajust' el parecito.

Me subí en un alto pino
a ver si la divisaba
y el pino comu era tierno
de verme llorar lloraba.

Dondi hay guayabas maduras
no faltan los alacranes,
dondi hay muchachas bonitas
no faltan los haraganes.

Eres como la naranja
del árbol mirafloreño:
no sabes a dond' irás
ni quién irá ser tu dueño.

Eres como la naranja
que crec' en *El Lengupá*:
no sabes cuando amarilles
a dón'd' irás a parar.

Cuando crec' *El Lengupá*
bajan unas espumitas:
¡ah julleros son los hombres
cuando ven una bonita!

Cuand' un guayabo dé fresas
y un *curo* cargue limones
será cuando ese me lleve
a 'cer las informaciones.

El paico pa' las lombrices
y pa' la *jucha* l'otoba,
guiños pa' l' enamorao
y pa' la *changua* cebolla.

Mi padr' era carpintero,
carpintiab' en palos verdes,
cuando nu encontraba palos
carpintiab' en las mujeres.

Los blancos huelen a piña,
los morenitos a clavo,
los negros, aunque se bañen,
a *gavilucho* mojado.

Yo se lo pedí a una niña
al pie di una mat' 'e fique
y ella me dijo que no
porque se lu echab' a pique.

Ojos de gat' *engerida*,
corazón de *topaquín*,
te voy a 'cer un desaidre
que ti acordarés de mí.

Ayer me dijiste qui hoy,
hoy me dices que mañana,
y mañana me dirás
que se te quitó la gana.

El primor amor que tuve
jue con una *Tibaná*
y el hijito que tuvimos
lo pusimos *Chimbalá*.

Por esta calli a lo largo
tendré que pasiar mi un poco:
tunanti a lo *Chinavita*,
pícaru a lo *Somondoco*.

Hor' un año sembré yo
mi *guayome* junto al río
y hora no tengo comía
y en la bolsa ni un cuartillo.

Adiós, *mamita señora*,
que ya su hijito se va;
dele camisa y calzones,
que quizá no volverá.

A mi Amo y Señor le pido
que me conteng' a tod' hora
que no me dé por bailar
comu a mi *mama señora*.

Tienes un sombrero jipa,
tienes otro jipijapa,
tienes una linda cara,
que ninguno se t'escapa.

Toma tu cuchillo, *Juancha*,
lleváselu a l'*Isidora*,
que lo met' en su vainita,
que por esu es qu'ella llora.

Esto diju el armadillo
sentaditu en un terrón:
"por aquí están de matanza
porque hueli a chicharrón".

Maldito sia tu apellido
y el diablo que lu inventó,
que para decir *Forero*
primero se dice *Fo*.

Véndami un centavu 'e chicha
que vengo con mucha se
repartíu en dos totumas
pa' yo y para su mercé.

Ha pasado mucho tiempo,
dende que te vi ti amé,
cuasi van cuatro *pepeos*
y tres *juntas* de cajé.

Cinco son los animales
indomables, a saber:
la cebra, el *güío* y la hiena,
la *mapaná* y la mujer.

Allá 'rib' en aquel alto
tengo mi vaca careta:
matrera como mi moza,
arisca como mi suegra.

Allá 'rib' en aquel alto
teng' una vaca barcina
qu' en la cara y en el rabo
se pareci a mi vecina.

Dende aquí se ve la casa
y también la corraleja;
la muchacha no la veo,
la que columbru es la vieja.

Dendi aquí se ve la casa
y la mat' 'e mararay;
la muchacha no la veo,
la viej' es la que 'ta puai.

G L O S A R I O

Ah jijuna!: ah hijo de una. Forma de uso corriente en esta región, lo mismo que en las provincias de Neira y Oriente del departamento de Boyacá. Equivale a mal-nacido.

Cuenta: cuidado, atención. "Tenga cuenta" = esté alerta. "Cuenta con la plata" = tenga cuidado con su dinero.

Güevito de tierra: se dice así del hijo natural. También es frecuente en la región oír *el tempranito de mi esposa*, por el hijo, de otro padre, que lleva la mujer al matrimonio.

Jervirse: perder la honra. *Jervida*, mujer que pierde la virginidad o tiene un hijo antes de casarse, o mujer que se da a la vida alegre o, usando un eufemismo, "mujer de dudosa ortografía". *Jervido* se dice del hombre de dudosa conducta.

Desgraciar: perjudicar, embromar. En este caso la copla alude al hombre que le quitó la virginidad a una mujer.

Chure: palabra de uso muy frecuente en la región, aplicada a los vegetales, que significa viche, muy tierno por lo joven: "el pasto está *chure*", el pasto está muy *tierno*, no ha madurado; "la mazorca está muy *chure*". Este vocablo se ha incorporado tan vivamente al lenguaje de la región, que el dicho, tan generalizado en Colombia, de "A buey viejo pasto *tierno*", allí se oye "A buey viejo pasto *chure*".

Gaque: "clusia", de la cual hay en Colombia más de cien especies muy frecuentes en la flora sub-andina, sus hojas son de corto pecíolo y tienen aplicaciones medicinales; su corteza se emplea como astringente, y la resina extraída de sus frutos se emplea para curar heridas, y como purgante. Sus flores, con apariencia de cera, son muy hermosas y se dan en forma de macetas. De una especie de *gaque* se extrae el incienso.

Bolonguita: se aplica a personas y cosas de apariencia redonda; a una muchacha gordita, bajita, etc., a una ternera pequeñita y gorda.

Pomarrosa: "Iambosa vulgaris" (llamada también manzanita de rosa), es muy frecuente en todas las regiones del país. La *pomarrosa* es una fruta de aspecto muy agradable y perfume muy característico.

El Lengupá: es el río de la región que da el nombre a esta provincia y es afluente del Meta. Divide a Miraflores, situada en la banda derecha del río, de las poblaciones de Berbeo y San Eduardo, situadas en la orilla izquierda.

Jucha = fucha: se designa en esta región la erupción que da en la piel por el roce con algunos vegetales como la caña de azúcar, o por el salpullido o irritación que deja la picadura de determinados bichos, como la garrapata. En otras partes de Colombia se designa con este vocablo una pelea.

Changua: bebida muy usada en el Departamento de Boyacá, preparada a base de agua, sal, un poco de leche, cilantro y cebolla. Es un elemento imprescindible entre los campesinos de esta región. A esta bebida la llaman también agua-sal y es frecuente oír a los campesinos "no salga sin tomar *changua* (caldito o agua-sal) porque lo pica el sol".

Gaviñucho: diminutivo de gavilán, que no hemos oído sino en el contexto de esta copla.

Engerida: apariencia de mala salud, como en las frases "la vaca está *engerida*", "la agüelita está muy *engerida*".

Topaquín: vegetal que tiene el corazón moldeable. En otras regiones se le da a esta planta el nombre de *pauche*. En Santander se trabaja muy bien el *pauche* y con él se moldean figuras que imitan muy noblemente los objetos que se representan, especialmente flores, frutas y aves.

Chimbalá = chimbilá: murciélago.

Guayome: plantío de yuca, arracacha, fríjol y maíz, sembrado generalmente hacia agosto y septiembre. También hay un *guayome* sanjuanero que es raro y que se siembra en junio.

Mama señora, mamá señora, mamita señora, agüelita = mamá abuelita; papá señor, agüelito = papá abuelito: denominaciones frecuentes en la región para los abuelos.

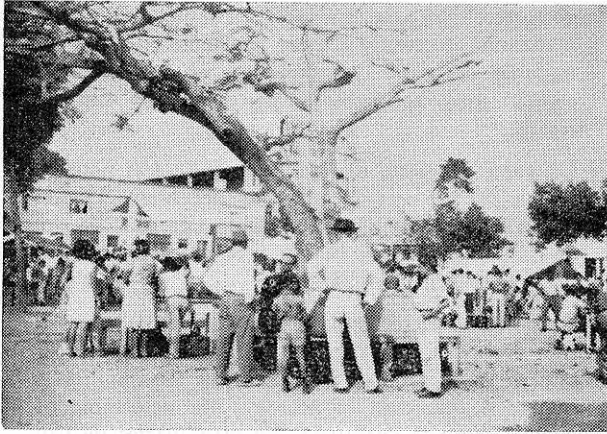
Jipa: sombrero hecho de una especie de paja, cuyo uso fue corriente en la región hasta hace pocos años.

Güío: serpiente a la que se dan los dos géneros según el Diccionario de la Real Academia Española. En esta región se considera como masculino. Se dice que los ojos de este reptil carecen de párpados y que atrae a su presa con una fuerza magnética que tiene en la vista.

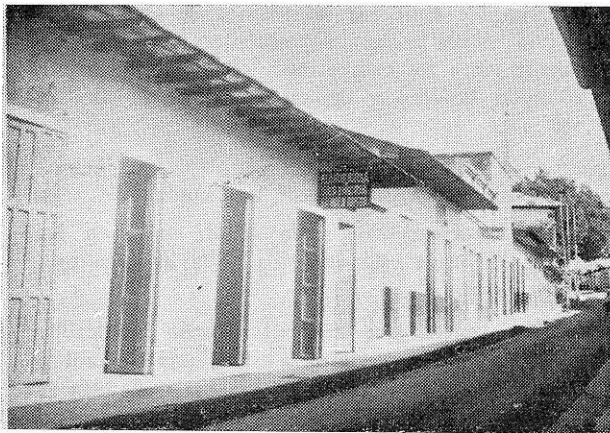
Mapaná: víbora a la que Augusto Malaret registra como sustantivo masculino, pero que en esta región siempre se designa como sustantivo femenino.

LUIS FRANCISCO SUÁREZ PINEDA.

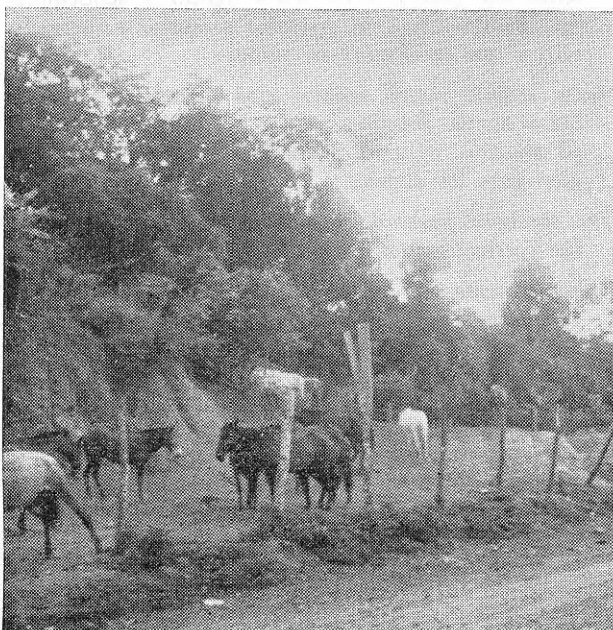
ENCUESTA E PARA EL ATLAS LINGÜÍSTICO



Durante el mercado de Caparrapí, Francisco Suárez Pineda interroga a unos campesinos.



Una de las calles principales. Se ven avisos comerciales como "Barbería y Sastrería el Buen Gusto".

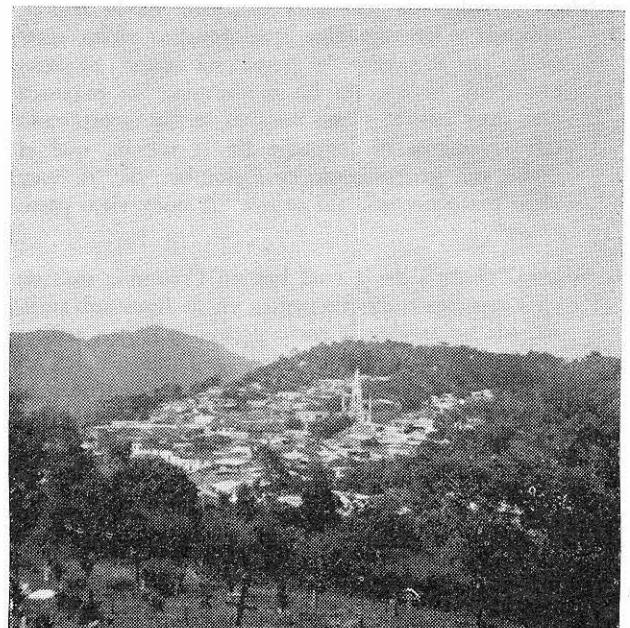


Caballos en un corral. En el centro un botalón.

Durante los días 19, 20 y 21 de junio de 1970 se llevó a cabo una encuesta para el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia en el municipio cundinamarqués de Caparrapí. De clima moderadamente cálido, la población está comunicada con Honda, en el Tolima, y con Bogotá por dos vías carretables: una por Guaduas y Villeta y otra por La Palma, Pacho y Zipaquirá.

El pueblo de Caparrapí tiene aspecto agradable a pesar de que las calles y la plaza carecen de pavimento y sólo tienen afirmado de balasto. Las casas son en su mayoría de un piso, con suelo de cemento, paredes de adobe y techo de zinc. Los habitantes — gentilicio familiar: *caparrapa* si es mujer, *caparrao* si es hombre; gentilicio culto: *caparrapisense* — los habitantes, decimos, se mostraron en general accesibles, atentos y dispuestos a suministrar los datos que se buscaban, por lo cual no hubo dificultad en conseguir informantes, a lo que ayudó también la colaboración de algunos funcionarios municipales.

La población tiene medianos servicios de agua y de luz eléctrica. La iglesia, relativamen-



Vista panorámica de la población desde el cementerio.

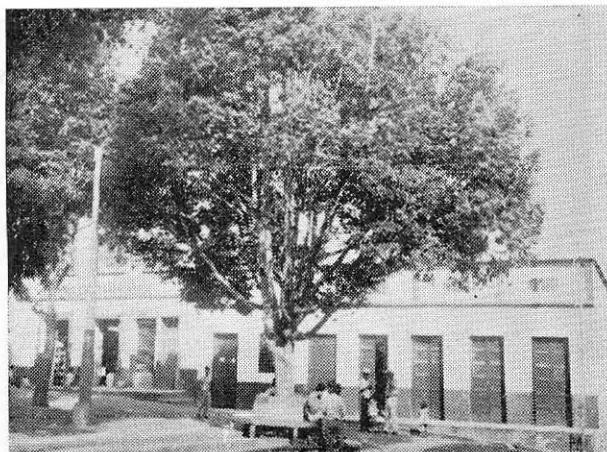
N CAPARRAPI

Y ETNOGRAFICO DE COLOMBIA

te nueva, es mejor por dentro que por fuera. En el centro urbano no se perciben contrastes muy notorios en el nivel de vida de los habitantes — aunque las casas son más bien pobres —, pero basta salir un poco hacia los alrededores para encontrar familias que difícilmente sobreviven alojadas en chozas indignas de habitación humana. Son pequeñas chozas de paja y guadua, con piso de tierra, muy semejantes a las que se ven en los llanos del departamento del Tolima. En Caparrapí hay mercado público los domingos, y otros en más pequeña escala los jueves y los sábados.

La patrona local es la Virgen del Carmen, cuya fiesta realizan el 16 de julio. Las celebraciones de Semana Santa, Navidad, Año Nuevo y Reyes han venido decayendo año tras año, dicen los vecinos. No se conoce exactamente la fecha de fundación de Caparrapí, pero se afirma que fue erigida en parroquia el año de 1819.

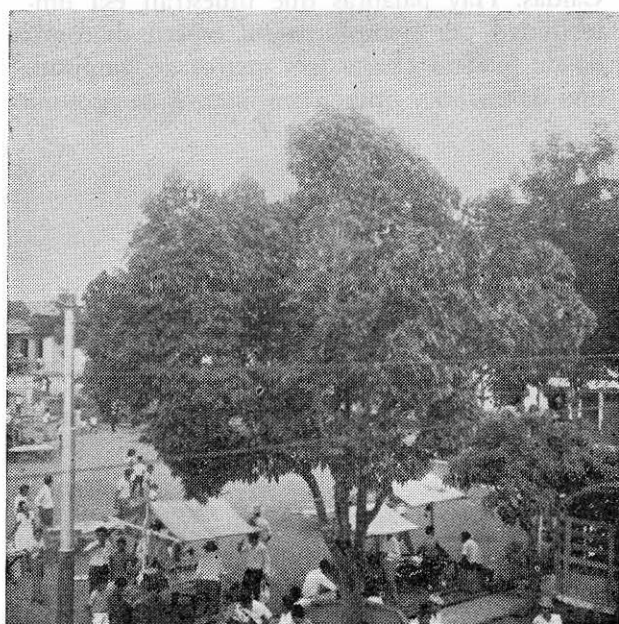
Un hecho que los miembros del Instituto Caro y Cuervo observaron con mucho gusto es que durante el día las familias dejan abiertas de par en par las puertas de sus casas, y nadie



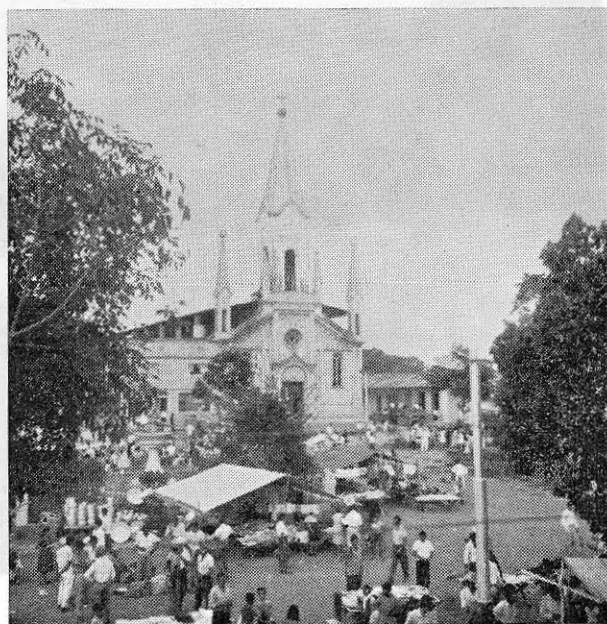
En una esquina de la plaza otro árbol de caparrapí. De este árbol tomó su nombre la población.



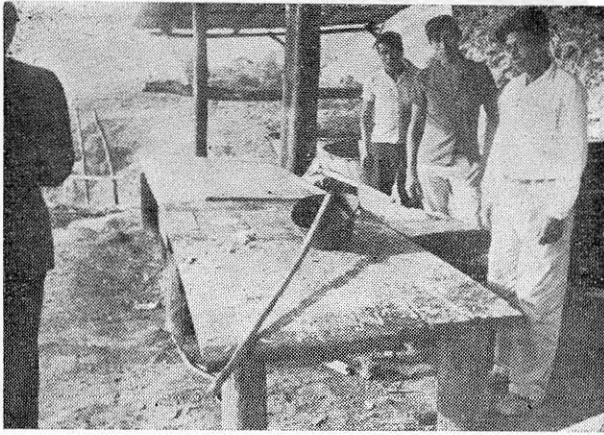
Casa donde se hospedaron los investigadores del Atlas durante la encuesta en Caparrapí.



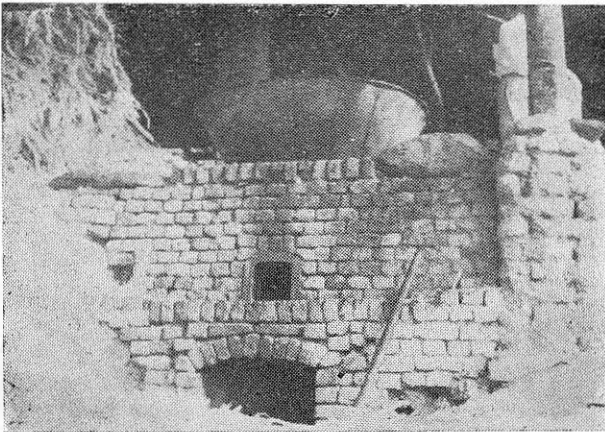
En un lado de la plaza un árbol de caparrapí.



La iglesia y venta de mercancías el día de mercado.



En un trapiche, mesa donde se colocan las gaveras para echar la miel de la panela. Encima puede verse un remillón.



En un trapiche, vista parcial de un horno y, sobre éste, un fondo.



Muestra del ganado que se cría en la región.

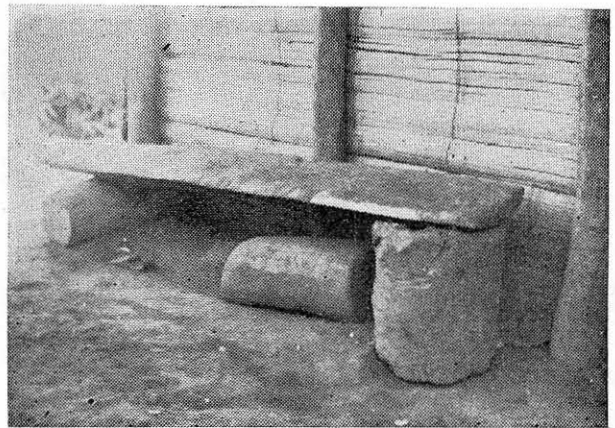
roba nada. (Esto resulta sorprendente cuando el viajero va desde Bogotá, en donde no puede uno bostezar porque le roban la lengua). También observamos que los presos estaban con la puerta de la cárcel abierta y no intentaban escaparse. A uno de ellos lo mandó el Alcalde del pueblo a que fuera con los visitantes del Instituto Caro y Cuervo a indicarles dónde podían alojarse. Las habitaciones de la casa en donde nos instalamos daban a la calle y estaban durante todo el día con las puertas abiertas. Nada de lo que llevábamos se nos perdió. Esto nos parecía increíble y sencillamente admirable.

La gente, dijimos, es sencilla y tratable; notamos, sí, que es menos hospitalaria que la de otras poblaciones de Cundinamarca.

El municipio de Caparrapí produce panela, café, plátano, yuca, maíz, alverja, frijol, maderas, hortalizas, anís y otros productos de clima frío, medio y cálido — que todos los hay allá. Es, además, municipio ganadero, con ganado cebú especialmente.

Pasando a las cuestiones de lenguaje diremos que en materia de pronunciación Caparrapí no se diferencia de otras localidades de Cundinamarca que ya se han explorado: hay distinción de *ll-y*, asibilación y ensordecimiento ocasionales de *r* final y en el grupo *tr*; *f* bilabial, etc.

Caparrapí — como tal vez todas las tierras templadas y cálidas del sur y el oeste de Cundinamarca — parece estar dentro de una zona que abarca también porciones del Tolima y de Caldas. Hay palabras que muestran esa uniformidad, por ejemplo *pasera*, especie de camilla de madera (hasta tres metros de longitud, uno de ancho y quince centímetros de profun-



Banco rústico de uso campesino.

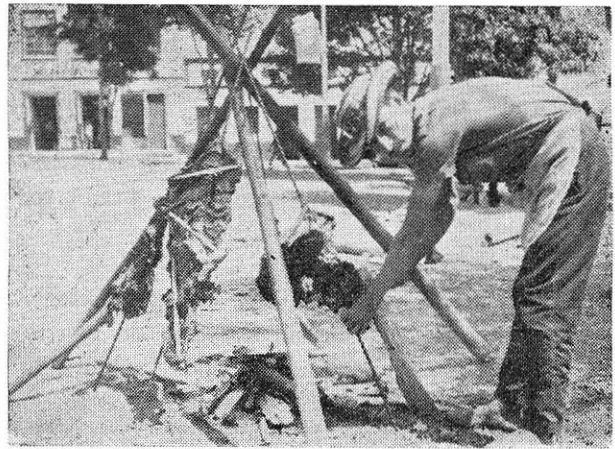
didad) en donde se pone al sol el café para que se seque. Algunas fitonimias, como (*a*)chicalá ("Tecoma spectabilis"), se dan también en toda esa zona que abarca porciones de tres Departamentos, a uno y otro lado del río Magdalena.

No faltan, como era de esperar, voces indígenas usuales en el municipio de Caparrapí, empezando por el nombre mismo de la población, que corresponde al de un árbol (*Ocotea Caparrápi*, según Pérez Arbeláez, *Plantas útiles de Colombia*) que produce un aceite famoso como antirreumático y antiofídico. En el marco de la plaza pudimos ver dos ejemplares de caparrapí, que pueden apreciarse en las fotografías que ilustran esta información.

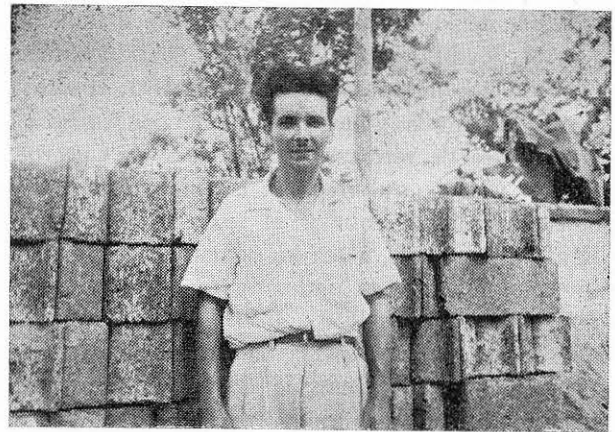
Otros nombres indígenas se refieren a lugares (veredas, fincas rurales, etc.): Canchimay, Otumbe, Parrí, Acuapar, Tatí, Guatachí, Cambrás, Oconche, Ceiba, Nacopay, Iguata, Chipal, Yasal, Gualanday, Sócopa, Muchal, Chiguanal, Mamey, Azaúncha, Guasacurí, etc.

De otra parte, son apellidos frecuentes, según el catastro municipal, Alvarez, Avila, Bustos, Hernández, León, Martínez, Marroquín y Medina.

Con la encuesta de Caparrapí se han efectuado ya veintiocho en otras tantas poblaciones de Cundinamarca, con destino al Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia en esta sección del país. Completaremos treinta, con Paimé y Medina, que se visitarán próximamente, y entonces quedará lista para examinar y comparar una gran cantidad de materiales sobre el habla cundinamarquesa, recogida en el terreno, metódica y sistemáticamente, por Luis Flórez, José Joaquín Montes, Jennie Figueroa y Francisco Suárez Pineda.



Asando carne «a la llanera» en la plaza de mercado. Este modo de asar la carne es muy común en otras regiones de Colombia.



Carlos Eduardo Rueda, uno de los informantes de Caparrapí.



Parte del equipo de un trapiche: fondos y bagacera.



Aspecto general del mercado en Caparrapí.

EL SESEO EN EL NUEVO REINO

OLGA COCK HINCAPIÉ, *El Seseo en el Nuevo Reino de Granada, 1550-1650*, Bogotá, 1969, 170 págs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XXVI).

En el prólogo, Guillermo L. Guitarte presenta el libro como fruto de un proyecto de investigación del Seminario Andrés Bello y subraya su novedad: el basarse sobre documentos de archivos.

En la introducción, la autora hace la historia del seseo, bien arraigado en Andalucía a fines del siglo XV, y da parte al lector de las ideas al respecto de filólogos y lingüistas como Amado Alonso, Lapesa, Catalán o Menéndez Pidal. Siendo la mayoría de los pobladores de América andaluces (según Boyd-Bowman, 78% de los 40.000 estudiados por él y llegados entre 1493 y 1519), el seseo llegó a las Antillas y luego se difundió por América.

Después de referirse a las teorías de Cuervo, Alonso y Lapesa al respecto, la autora expone el objeto del libro: estudiar el seseo en el Nuevo Reino de Granada, o sea los actuales departamentos colombianos de Cundinamarca, Boyacá y sur de Santander entre 1550 y 1650. Ya que sus fuentes son los archivos, escoge la autora la fecha de 1550, por haberse quemado documentos anteriores a ese año en un incendio ocurrido en 1900.

Reparamos, dice, aproximadamente mil testimonios de esa época en el Archivo Histórico Nacional y entre ellos tuvimos en cuenta únicamente los que fueran autógrafos de sus autores; así reunimos el presente corpus que consta de 218 documentos (p. 28).

La investigadora organiza su material de la manera siguiente: documentos procedentes de personajes de presumible escasa cultura, de personajes cultos (seglares y eclesiásticos) y de tres letrados criollos.

Dicho corpus de documentos constituye la mayor parte del libro (págs. 33-137), y es imprescindible, no sólo alabar la paciencia y seriedad del trabajo de Olga Cock Hincapié, sino también la increíble pulcritud de la edición en tan compleja materia. Una vez más hay que felicitar al equipo del Instituto Caro y Cuervo, desde su director hasta los trabajadores manuales e intelectuales de la Imprenta Patriótica por la labor de fondo que están realizando.

En sus conclusiones, la autora deja probado el punto siguiente: el seseo existía entre 1550 y 1650, en el Nuevo Reino de Granada, no sólo entre gen-

te criolla, culta o no, sino también entre españoles venidos de la Península.

El libro es un modelo de sencillez y de claridad en materia tan árida. Su método seguro, su estilo directo hacen de él una lectura atrayente para el lingüista, estudioso o aficionado. Además, una extensa bibliografía (de fuentes y libros o artículos consultados) y dos índices (de nombres de personas y de nombres geográficos) transforman la obra en instrumento de trabajo para el estudiante.

Como lo dice el profesor Guitarte, se trata de una "obra de consulta indispensable para el conocimiento de la historia de la lengua en América".

JULIÁN GARAVITO.

En *Razón y Fábula*, Bogotá, marzo-abril de 1970, pág. 139.



OTORGADO EL PREMIO DE FILOLOGIA « FELIX RESTREPO »

El día 11 de mayo del presente año, en el parnifio de la Academia Colombiana y en sesión solemne, fue otorgado por primera vez el Premio de Filología "Félix Restrepo". El tema de este concurso versaba sobre semántica del español en Colombia y tenía como galardón la suma de cincuenta mil pesos (\$ 50.000.00) colombianos.

Obtuvo el premio el Dr. Néstor Villegas Duque por su trabajo *Apuntaciones sobre el habla antioqueña en Carrasquilla*.

En esta misma ceremonia tomó posesión como Académico de Número el Dr. Cayetano Betancur, quien ocupó la silla que perteneció al Dr. Luis López de Mesa y, anteriormente, al Presidente José Vicente Concha. En su discurso de posesión, el Dr. Betancur, después de un brillante elogio de la labor intelectual de su antecesor, hizo un profundo y detenido análisis sobre la interpretación de la ley y sobre la importante tarea que debe cumplir la Academia frente a las múltiples y posibles interpretaciones que puede ofrecer un texto legal, con el fin de precisar el significado de las palabras y orientar a los jueces y demás administradores de justicia.

El concurso para el Premio « Félix Restrepo » que se otorgará por segunda vez en 1971 versa sobre el tema de una biografía de D. Miguel Antonio Caro. Los trabajos para este concurso deben ser enviados a la Academia Colombiana de la Lengua antes del 1º de marzo de 1971, de acuerdo con las bases que publicamos en el número 112 de *Noticias Culturales*.

SOBRE «FRUTOS DE MI TIERRA»

El número 1 del tomo XXV de *Thesaurus*, correspondiente al primer cuatrimestre de 1970, contiene un conjunto de estudios, densos y, al propio tiempo, variados.

El primero lleva como título *Un temprano testimonio sobre las hablas "criollas" en Africa y América*, y su autor es Germán de Granda, quien habla de la trascendencia científica que encierran los datos suministrados por el Padre Alonso de Sandoval, en el libro que éste escribió con el título *De instauranda Aethiopia salute*, acerca de los esclavos importados a América del Africa.

Después de referirse al apostolado que desarrolló el religioso entre los negros que llegaban a Cartagena, analiza la obra escrita de Sandoval y se detiene en un pasaje que Granda considera muy importante para el estudio de las hablas "criollas".

Conceptúa que en ese pasaje se intenta resaltar la "igualdad estructural" del habla de São Tomé y del "criollo" hispanoamericano y la diferencia léxica de ambos.

En la sección de *Notas* aparece otro artículo de Granda, que está emparentado con el anterior. Su título es *Léxico sociológico afrorrománico en "De instauranda Aethiopia salute" del Padre Alonso de Sandoval*. Aquí el autor estudia el origen de algunos términos afroportugueses que aparecen en la mencionada obra. Son ellos: *tangomao*, cuya etimología no se ha aclarado; *mochilero*, subalterno de *tangomao*; *pumbero*; *grumete*; *chalonga*. Granda termina su enumeración de términos con el recuerdo de los llamados *lançaos*, o sea los portugueses que, establecidos en diversos puntos de Africa, hasta donde no llegaba la autoridad de la Corona lusitana, se ocupaban en toda clase de actividades.

María Beatriz Fontanella de Weinberg, en un artículo cuyo título es *La evolución de los pronombres de tratamiento en el español bonaerense*, expone las formas pronominales usadas en el trato mutuo entre padres e hijos, tíos y sobrinos, etc., a partir de los primeros 10 años del presente siglo, y la evolución que ha tenido su empleo. Los ejemplos que trae la autora están tomados de Florencio Sánchez, Roberto Payró y Gregorio de Laferrere, cuyas obras abarcan una extensa gama social, motivo por el que ella ha elegido a esos tres escritores.

La función del diminutivo en español tiene como autor a Alberto Zuluaga Ospina, quien lo-

gró reunir ejemplos tomados de cuatro obras literarias, para estudiar a través de ellos el uso de los diminutivos y dar a conocer la significación de éstos en el lenguaje hablado y en el escrito. Es éste un trabajo de muchísima utilidad para profesores de español.

Elementos folclóricos en tres obras de Valle Inclán es el título que escogió Donald McGrady para un estudio en el cual señala la elaboración literaria de algunas narraciones populares españolas en los cuentos *¡Ah de mis muertos!*, *Flor de santidad* y *Cara de plata*, obras del conocido autor español.

No menos importante es el artículo de Seymour Menton titulado "*Frutos de mi tierra*" o "*Jamones y solomos*". El autor, en un bien llevado análisis de la obra de Carrasquilla, estudia la unidad estructural, el regionalismo, la deliberada escogencia que hizo D. Tomás de ciertas palabras para dar más unidad conceptual a su novela, y, principalmente, la ingeniosa crítica que hace Carrasquilla de la sociedad provinciana, en la que ve encarnados los siete pecados capitales.

En la sección de *Notas* aparece también un artículo de don Tomás Navarro Tomás, que lleva como título: *En torno al verso libre*. Se trata de un comentario al libro que Francisco López Estrada publicó el año pasado en la Editorial Gredos: *Métrica del siglo XX*.

A continuación de las *Notas* vienen las acostumbradas *Reseñas* de libros y de revistas, a cargo, en esta ocasión, de Aristóbulo Pardo, Günther Schütz, Rafael Guevara Bazán, Manuel Ballesteros Gaibrois, José Joaquín Montes, Germán de Granda y Luis Flórez.

El boletín incluye, al final, noticias acerca de la obra de Wilhelm Giese, con motivo de sus setenta y cinco años, y acerca de los homenajes tributados a D. Andrés Bello en Bogotá y en Caracas el día 29 de noviembre de 1969, y se transcriben algunos importantes fragmentos del discurso que pronunció el doctor José Manuel Rivas Sacconi, Director del Instituto Caro y Cuervo, en la ciudad de Caracas en la mencionada fecha, en el cual desarrolló el tema siguiente: *Magisterio y compromiso hispanoamericano de Andrés Bello*.

CIRO ALFONSO LOBO SERNA.

MACEDONIO FERNANDEZ

UN ESPIRITU IMPAR

Con el pie de imprenta del Centro Editor de América Latina, apareció en Buenos Aires el año pasado, la reedición de los libros de Macedonio Fernández —reunidos en un solo volumen— *Papeles de Recienvenido y Poemas*. Libros de este extraño y enigmático escritor argentino que se encontraban totalmente agotados, y cuya importancia es palpable en la influencia que ejerció en el grupo más personal de la literatura argentina, reunido en torno a la revista *Sur*. Alabado sin reticencias por gente de tanta calidad como Jorge Luis Borges, Oliverio Girondo, Leopoldo Marechal, Adolfo Bioy Casares y ahora Julio Cortázar, Macedonio Fernández ostenta el cetro de la ironía, pero en tono y con alcance trascendental, que le hace un escritor de primera línea, un espíritu impar.

¿Desde qué punto o ángulo se puede abordar a este hombre, cuya naturaleza parece encaminada a substraerse de cualquier clase de captura; desconocido e ignorado casi hasta en los círculos de lectores avisados? Su obra, construida sobre un personal e insólito sentido del humor, ha encontrado fervorosa admiración en los dos más grandes escritores argentinos actuales: Jorge Luis Borges y Julio Cortázar; sobre este último, Macedonio ha ejercido una influencia evidente en el tono para manejar el humor del absurdo, de la paradoja y de la ironía. Un modelo maravilloso de este humor de Macedonio es la carta publicada en la revista *Proa* y dirigida a Jorge Luis Borges en donde la disculpa "tiene toda la desproporción que sólo se consigue en la atmósfera latinoamericana". La inhibición adquiere grandeza de otro clima y de otro mundo:

Querido Jorge: Iré esta tarde y me quedaré a comer si no hay inconveniente y estamos con ganas de trabajar. (Advertirás que las ganas de cenar ya las tengo y sólo falta asegurarme las otras).

Tienes que disculparme el no haber ido anoche. Soy tan distraído que iba para allá y en el camino me acuerdo de que me había quedado en casa. Estas distracciones son una vergüenza y hasta me olvido de avergonzarme.

Estoy preocupado con la carta que ayer concluí y estampillé para vos; como te encontré antes de echarla al buzón tuve el aturdimiento de romperle el sobre y ponértela en el bolsillo: otra carta que por falta de dirección se habrá extraviado.

Muchas de mis cartas no llegan, porque omito el sobre o las señas o el texto. Esto me trae tan fastidiado que te rogaría vinieras a leer esta a casa. Su objeto es explicarte que si anoche tú y Pérez Ruiz en busca de Bartolomé Galíndez no dieron con la calle Coronda, debe ser, creo, porque la han puesto presa para concluir con los asaltos que en ella se distribuían de continuo. A un español le robaron hasta la zeta, que tanto la necesitan para pronunciar la ese y aun para toser.

Además los asaltantes, que prefieren esa calle por comodidad, quejaronse de que se la mantenía tan oscura que escaseaba la luz hasta para el trabajo de ellos y que se veían forzados a asaltar de día, cuando debían descansar y dormir.

De modo que la calle Coronda antes era ésa y frecuentaba ese paraje, pero ahora es otra; creo que atiende al público de 10 a 4, seis horas. Lo más del tiempo lo pasa cruzada de veredas en algunas de sus casas: quizá anoche estaba metida en la de Galíndez: ese día le tocó a Galíndez vivir en la calle.

Es por turnos y éste es el turno de que yo me calle.

MACEDONIO.

Macedonio Fernández nunca abandonó su Buenos Aires natal en los 78 años que vivió. Su biografía es incierta y él mismo se ha encargado de presentarnos varios textos sobre su vida, en los que a través del humorismo nos deja entrever algunos aspectos ciertos de su existencia:

... el Universo o Realidad y yo nacimos el primero de junio de 1874 y es sencillo anadir que ambos nacimientos ocurrieron cerca de aquí y en una ciudad de Buenos Aires. Hay un mundo para todo nacer, y el no nacer no tiene nada de personal, es meramente no haber mundo. Nacer y no hallarse es imposible; no se a visto a ningún yo que naciendo se encontrara sin mundo, por lo que yo creo que la realidad que hay la traemos nosotros y no quedaría nada de ello si efectivamente muriéramos, como temen algunos. Soy no obstante mi estatura y mi edad, sin peso: 53 kilos, sin grasa alguna, piel seca y fina, lo cual se debe con certeza a la enormidad de ropas de abrigo que uso y mi esquema causal en este punto es el siguiente: soy nervioso, o si no gran activo; por ello soy flaco, por esto friolento en extremo, por eso uso triple y hasta cuadruple ropa interior. Como no hallo nada sobresaliente que contar en mi vida, no me queda más que esto de los nacimientos, pues ahora me ocurre otro: comienzo a ser autor. De la abogacía me he mudado; estoy recién entrado a la literatura y como ninguno de la clientela mía judicial se vino conmigo, no tengo el primer lector todavía. De manera que cualquier persona puede tener hoy la suer-

te, que la posteridad le reconocerá, de llegar a ser el primer lector de un cierto escritor. Es lo único que me alegra cuando pienso la fortuna que correrá mi libro: *No todo es vigilia la de los ojos abiertos.*

Cronológicamente Macedonio Fernández vivió durante la época del modernismo, pero en su obra no hay los más mínimos atisbos de los cánones literarios que seguían los escritores de esa corriente como su coterráneo Leopoldo Lugones. Su poesía no es una confidencia. Es un exorcismo contra la realidad, una conjura contra el ruido y la nada de los hombres, contra la trampa que les tiende la vida cotidiana. Poesía que solo cree en la eficacia de la palabra; aislada en el contexto de la poesía hispanoamericana; no crea escuela, pero permanece solitaria en su rara estirpe espiritual. A veces, con una subterránea corriente angustiosa de metafísica de la cotidianidad y de la nada; metafísica que también transita por las páginas de *Rayuela*, la gran novela de Julio Cortázar.

En Macedonio Fernández hay una nota en su poesía que repele cualquier causa común con los poetas de su tiempo. Es una poesía que explora (y quizá concluye) en el intento propuesto por Macedonio. El humor, los hallazgos, el radical cambio de sintaxis, hacen de Macedonio un árbol o una isla. Dentro de la brevedad de su obra poética una de las mejores composiciones quizá sea: "Muerte mimosa tuya quiero ser Elena Bellamuerte".

Como dice Ramón Gómez de la Serna: "Lo magno en Macedonio es la voluta, la espiral nueva del humorismo, la mezcla de lejanías en la paradoja, la operación en la forma. Encarnó el fenómeno de la sonrisa y la flema del hombre argentino ante el enorme espectáculo de su paisaje. Lo que ví que Macedonio había encontrado desde que leí sus primeras líneas fue una nueva arquitectura del espíritu, una nueva arquitectura literaria para encerrarse bajo ella en un cierto tiempo y en un cierto paisaje de tipo muy diferente al de los otros países que yo había visto".

Así, en su misterio, Macedonio fue preparando su *Niña de dolor. Dulce persona de un amor que no fue conocido*, y otros poemas y libros en prosa como *Crítica del dolor*, *La guitarra de un abogado. Una novela que comienza*, y sus obras metafísicas: *Ella* (teoría de Eternidad de figura,

sentir y memoria) y *¿Algo más en metafísica después de William James?*

El sentido de la obra de Macedonio Fernández fue el deseo de salvar el amor y la gracia de vivir a la austeridad y a la muerte, y para eso escamoteó lo concreto devolviéndolo a su inconcreción. Macedonio buscó subterfugios, maneras de mirar a otro lado y entretener a lo impalpable; por el retrucano hizo la carambola y eso fue lo que aprendieron mejor algunos de sus discípulos. Algunos críticos coinciden en anotar que gran parte de la influencia de Macedonio en la literatura argentina, fue más por su trato personal, por su conversación repartida entre múltiples y fervorosos amigos.

Las revistas y las editoriales siempre solicitaron la colaboración de Macedonio, que él sistemáticamente negaba. Es interesante anotar que la primera edición de *Papeles de Recienvenido*, apareció en 1930, fue posible gracias al interés puesto por el gran don Alfonso Reyes, para que Macedonio le entregara los originales, y él encargarse de dirigir pulcramente la edición del libro en las ediciones de *Cuadernos del Plata*.

En el prólogo a una reciente antología poética, Octavio Paz, al referirse a los nuevos caminos de la literatura latinoamericana, la situaba a partir de la obra de Vicente Huidobro, pero haciendo la anotación que este cambio ya lo prefiguraban algunos textos de Macedonio Fernández. La reedición de *Papeles de Recienvenido* y *Poemas* es muy importante para el conocimiento de este escritor sin precedentes, que dejó una obra en extremo breve, pero absolutamente impar.

El pensamiento de Macedonio es imposible de captar con palabras porque no hay posibilidad de matices en éstas para la agilidad y fecundidad de lo que Macedonio dijo, pensó y sintió. Quiso crear y ser el personaje de una ausencia absoluta. Quiso dar al lector el "susto de la inexistencia" de la muerte que sólo aterriza a los que se creyeron más existentes. Consiguió la genialidad de escurrirse por la vida, contraponiendo a la "literatura seria" la humorística y sobre la cual escribió: la humorística debe ser puramente sorpresa intelectual y no caso cómico de la vida".

ALBERTO HOYOS.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE JUNIO DE 1970

- ARIZMENDI POSADA, OCTAVIO. — Política educativa de Colombia 1969-1970. [Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, Oficina de Información y Relaciones Públicas, 1969]. p. 5-15 16½ cm. (Transformación Educativa, 2).
- ARIZMENDI POSADA, OCTAVIO. — La reforma de la organización educativa. [Bogotá, Ministerio de Educación, Oficina de Información y Relaciones Públicas, 1969]. p. 5-14 16½ cm. (Transformación Educativa, 3).
- ARIZMENDI POSADA, OCTAVIO. — Situación general de la educación en Colombia. [Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, Oficina de Información y Relaciones Públicas, 1969]. p. 4-15 16½ cm. (Transformación Educativa, 1).
- BALMES, JAIME LUCIANO, *Pbro.* — Escritos políticos ... Barcelona (España), Biblioteca Balmes, 1925, 1926. 10 v. 18 cm. (Obras Completas de Jaime Balmes, 23-32).
- BARCO, VIRGILIO, Alcalde Mayor de Bogotá. — Tres años de administración distrital: 1967-1969. Bogotá, Jorge Plazas Sierra, Editor, 1969. xx, 215 p. ilus. (incl. rets., gráficas). 30 cm. (Estudios e informes de una ciudad en marcha, 7).
- BELTRÁN, CARLOS, O. S. A. — Brasil: tipos humanos y mestizaje. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1970. 214 p., 6 h. 21 cm.
- BELLO, ANDRÉS. — Principios de derecho internacional ... Nueva edición ilustrada con notas por D. Carlos Martínez Silva ... Madrid, Imp. de A. Pérez Dubrull, 1883. 2 v. 15½ cm. Contenido. - t. 1: Estado de paz. - t. 2: Estado de guerra.
- BERGSON, HENRI. — Le rire. Essai sur la signification du comique ... 23ème éd., augmentée. Paris, Librairie Félix Alcan, 1924. 208 p., 1 h. 18½ cm. (Bibliothèque de Philosophie Contemporaine).
- BRODIN, GRETA. — Termini dimostrativi toscani. Studio storico di morfologia, sintassi e semantica ... Lund (Suecia), C. W. K. Gleerup, [1970]. 243 p. 25 cm. (Études Romanes de Lund, 19).
- BRUCE S., ROBERTO D. — Gramática del Lacandón. México, D. F., Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1968. 151 p. ilus. 22½ cm. (Departamento de Investigaciones Antropológicas. Publicaciones, 21).
- BUENDÍA, IGNACIO DE, *Fray.* — Triunfo de llaneza. Comedia del siglo XVI. Estudio y edición de Edward M. Wilson. Madrid, Ediciones Alcalá, [1970]. 75 p., 2 h. 17½ cm. (Colección Aula Magna, 21).
- BUENO, SALVADOR. — Diez años de literatura y revolución en Cuba. [La Habana], Biblioteca Nacional, 1969. p. 161-194. 23 cm. Separata de la *Revista de la Biblioteca Nacional "José Martí"*, Año 60, Nº 1, 1969.
- BULLRICH, SILVINA. — El mundo que yo vi. — [Buenos Aires], Edit. Merlin, [1969]. 158 p., 1 h. 19½ cm. (Colección Tiempos Modernos).
- BUXÓ, JOSÉ PASCAL. — Ungaretti traductor de Góngora (Un estudio de literatura comparada). [Maracaibo (Venezuela)], Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, [1968]. 142 p., 2 h. 23 cm. (Monografías y Ensayos, 13).
- CABRERA ORTIZ, WENCESLAO. — La cueva de Cunday. Estudio espeleológico preliminar de esta caverna tolimense. Agosto de 1969. Bogotá, Edit. Pax, 1970. p. 18-24 láms. (1 dobl.) 24 cm. (Publicaciones del Instituto Geofísico de Los Andes Colombianos. Serie C: Geología, 13).
- CARILLA, EMILIO. — Estudios de literatura argentina (Siglo XX). 2ª ed. corregida y aumentada. Tucumán (Argentina), Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 1968. 173 p., 1 h. 23 cm. (Cuadernos de Humanitas, 25).
- CARILLA, EMILIO. — Hispanoamérica y su expresión literaria. Caminos del americanismo. Buenos Aires, Edit. Universitaria, [1969]. 115 p., 2 h. 17½ cm. (Colección América. Temas).

- COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. — Ante-proyecto para la creación del Centro Regional del Libro en América Latina. [Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, Oficina de Información y Relaciones Públicas, 1969]. p. 5-27 16½ cm. (Transformación Educativa, 10).
- COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. — Decreto número 3157 de 1968 (diciembre 26), por el cual se reorganiza el Ministerio de Educación Nacional y se estructura el sector educativo de la Nación. [Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, Oficina de Información y Relaciones Públicas, 1969]. p. 5-31 16½ cm. (Transformación Educativa, 4).
- COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. — Decreto número 3154 de 1968 (diciembre 26), por el cual se crean el Instituto Colombiano de Cultura y el Consejo Nacional de Cultura. [Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, Oficina de Información y Relaciones Públicas 1969]. p. 5-21 16½ cm. (Transformación Educativa, 6).
- COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. — Decreto número 2869 de 1968 (noviembre 20), por el cual se crean el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y el Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas, y Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas". [Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, Oficina de Información y Relaciones Públicas, 1969]. p. 5-19 16½ cm. (Transformación Educativa, 7).
- COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. — Decreto número 3153 de 1968 (diciembre 26), por el cual se reorganiza la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá. [Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, Oficina de Información y Relaciones Públicas, 1969]. p. 5-25 16½ cm. (Transformación Educativa, 8).
- COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. — Decreto número 3156 de 1968 (diciembre 26), por el cual se reorganiza el Fondo Universitario Nacional. [Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, Oficina de Información y Relaciones Públicas, 1969]. p. 5-19 16½ cm. (Transformación Educativa, 9).
- CORDERO CRESPO, LUIS. — Disertación de ingreso a la Academia de la Lengua. Cuenca (Ecuador), [Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay], 1968. 54 p., 1 h. 21½ cm. Contenido: Discurso de recepción del académico Sr. D. José Rumazo González, p. 39-54.
- CRUZ, PEDRO MARÍA. — Raíces iluminadas. Santo Domingo (R. D.), Editora del Caribe, 1969. 30 p., 1 h. 22½ cm.
- DIEGO PADRÓ, JOSÉ ISAAC DE. — Un cencerro de dos badajos (Novela). San Juan (P. R.), Ediciones Juan Ponce de León, 1969. xviii, 453 p. 23½ cm.
- DRUMMOND DE ANDRADE, CARLOS. — Poemas. Prólogo, selección y notas Muñoz-Unsain. [La Habana], Casa de Las Américas, [1970]. xxiv, 329 p., 8 h. 18½ cm. (Colección Literatura Latinoamericana, 53).
- ELLIS, J. M. — Kleist's Prinz Friedrich von Homburg. A critical Study ... Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1970. 4 h. p., 132 p. 23½ cm. (University of California Publications in Modern Philology, 97).
- EYZAGUIRRE, JAIME. — Ideario y ruta de la emancipación chilena. 2ª ed. [Santiago de Chile], Edit. Universitaria, [1969]. 165 p., 1 h. 18 cm. (Colección Imagen de Chile).
- FERNÁNDEZ, LUIS MARIANO. — El Venezolano. [Maracaibo (Venezuela)], Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, [1967]. 206 p., 3 h. 23 cm. (Monografías y Ensayos, 9).
- FERNÁNDEZ LATOUR, OLGA, *comp., pról.* — Cantares históricos de la tradición argentina ... Buenos Aires, Ministerio de Educación y Justicia, Dirección General de Cultura, 1960. xlii, 459 p., 2 h. 26 cm.
- FIGUEIREDO, FIDELINO DE. — Bajo las cenizas del tedio (Romance de una conciencia) ... Traducción española de José Mª de Cossío. Barcelona (España), El Consultor Bibliográfico, 1927. 161 p., 2 h. 15 cm.
- FUENTES, CARLOS. — La nueva novela hispanoamericana. México, D. F., Edit. Joaquín Mortiz] 1969. 98 p., 1 h. 20½ cm. (Cuadernos de Joaquín Mortiz, 4).
- GALLAGHER, PATRICK. — The life and works of Garci Sánchez de Badajoz. London, Tamesis Book Limited, [1968]. x, 296 p. 23 cm. (Colección Tamesis. Serie A: Monografías, 7).

- GIL TOVAR, FRANCISCO. — Introducción al arte. Temas y precisiones para la apreciación artística (3ª ed., ampliada y muy modificada). Bogotá, [Imp. del Fondo Rotatorio de la Policía Nacional], 1969. 272 p. front. (lám.), ilus. 16½ cm.
- GIL TOVAR, FRANCISCO. — Introducción a las ciencias de la comunicación social: periodismo, relaciones públicas, publicidad. Bogotá, [Edit. "El Voto Nacional"], 1967. 168 p. 20½ cm.
- GOIĆ, ČEDOMIL. — Poema de Mio Cid. Prosificación moderna. [Santiago de Chile], Edit. Universitaria, [1969]. 109 p. 18½ cm. (Colección Los Clásicos, 2).
- GUTIÉRREZ, FERNANDO. — Las puertas del tiempo. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1969. 5 p., 2 h. 20 cm. (Colección Poética Leopoldo Panero, 12). Premio "Leopoldo Panero 1968".
- HERNÁNDEZ AQUINO, LUIS, *comp., pról.* — Antología: poetas de Lares ... [San Juan (P. R.)], Instituto de Cultura Puertorriqueña, Centro Cultural de Lares, 1966. 123 p., 1 h. 21½ cm.
- THE HISPANIC FOUNDATION, *comp.* — Handbook of Latin American Studies. Edited by Henry E. Adams. Gainesville, University of Florida Press, 1969. XIII, 649 p. 22 cm. Contenido: Social Sciences.
- IRAZUSTA, JULIO. — Genio y figura de Leopoldo Lugones. Buenos Aires, Edit. Universitaria, [1969]. 124 p., 2 h. front. (ret.), ilus. (incl. rets.) 18½ cm.
- ISAACS, JORGE. — María. [La Habana], Casa de Las Américas, [1970]. xxvi, 353 p., 5 h. 18½ cm. (Colección Literatura Latinoamericana, 51).
- ITÚRBIDES HIDALGO DE GIL, GLORIA MARÍA. — María, la intercesora inmaculada. Santo Domingo (R. D.), Editora del Caribe, 1969. 44 p., 2 h. 22½ cm.
- JIMÉNEZ GRULLÓN, JUAN ISIDRO. — Anti-Sábado o Ernesto Sábado: un escritor dominado por fantasmas. [Maracaibo (Venezuela)], Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, [1968]. 104 p., 1 h. 23 cm. (Monografías y Ensayos, 11).
- JIMÉNEZ, R. EMILIO. — Naturaleza y hombre (Obra poética). Santo Domingo (R. D.), Edit. Ovaciones, 1968. VII, 222 p., 10 h. 21 cm.
- KAZAKIEVICH, E. — Estrella. Novela. Moscú, Edit. Progreso, [s. a.]. 121 p., 3 h. front. (lám.) 16 cm.
- MAGIS, CARLOS H. — La lírica popular contemporánea: España, México, Argentina. [México, D. F.], El Colegio de México, [1969], 724 p., 1 h. 22½ cm. (Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. Nueva Serie, 1).
- MALKIEL, YAKOV. — Patterns of derivational affixation in the Cabraniego dialect of East-Central Asturian. Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1970. VIII, 95 p. 26 cm. (University of California Publications. Linguistics, 64).
- MANNA, CATERINA T. DE LA. — El habla de los italianos en Venezuela. [Maracaibo (Venezuela)], Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, [1967]. 67 p., 2 h. 23 cm. (Monografías y Ensayos, 10).
- MANTECÓN NAVASAL, JOSÉ IGNACIO, *comp.* — Bibliografía general de don Justo Sierra, [por] José Ignacio Mantecón Navasal, Irma Contreras García [e] Ignacio Osorio Romero. México, 1969. XIV, 273 p., 1 h. 23 cm.
- MARTÍN DESCALZO, JOSÉ LUIS. — Querido mundo terrible. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1970. 82 p., 3 h. 20 cm. (Colección Poética Leopoldo Panero, 13).
- OCAMPO, VICTORIA. — Diálogo con Borges. Buenos Aires, Edit. Sur. [1969]. 83 p., 2 h. ilus. (rets.) 26 cm.
- ORTIZ, SERGIO ELÍAS. — Hoja de servicio civil del prócer Juan de Dios Morales. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1967. p. 258-262. 23½ cm. Separata del *Boletín de Historia y Antigüedades*, vol. LIV, núms. 630, 631, 632, abril, mayo y junio de 1967.
- ORTIZ, SERGIO ELÍAS. — Informe de Henri Ternaux Compans sobre la Gran Colombia en 1829. Notas de viaje por Panamá, Quito y Provincia de Popayán. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1969. p. 60-73. 24 cm. Separata del *Boletín de Historia y Antigüedades*, vol. LVI, núms. 651, 652, 653, enero, febrero y marzo de 1969.

- ORTIZ, SERGIO ELÍAS. — Tres modos de jugar a la pelota en Colombia. [Bogotá, s. Edit., s. a.]. p. 81-88. 23½ cm. Separata de la *Revista Colombiana de Folclor*, 8.
- ORTIZ DE AYALA, SIMÓN TADEO. — Resumen de la estadística del Imperio Mexicano 1822. Estudio preliminar, revisión de texto, notas y anexos de Tarsicio García Díaz. México, D. F., Biblioteca Nacional, Universidad Nacional Autónoma de México, 1968. xxvii, 105 p., 3 h. 22 cm. (Nueva Biblioteca Mexicana, 10).
- OTERO D' COSTA, ENRIQUE. — Comentos críticos sobre la fundación de Cartagena de Indias. Bogotá D. E., [Edit. Kelly], 1970. 244 p. 20½ cm. (Biblioteca Banco Popular, 5).
- PASAMANIK, LUISA. — Tlaloke (Poemas mexicanos. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1970. 75 p., 3 h. 20 cm. (Colección Poesía Leopoldo Panero, 14).
- PEREDA, JOSÉ MARÍA DE. — Obras completas ... Con un prólogo por D. Marcelino Menéndez y Pelayo. 6ª ed. Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1921. xc, 239 p. front. (ret.) 17½ cm. Contenido. - t. 1: Los hombres de pro.
- PÉREZ ARBELÁEZ, ENRIQUE. — Recursos naturales de Colombia: su génesis, su medida, su aprovechamiento, conservación y renovación. Dificultades naturales de Colombia y lucha contra ellas. Bogotá, Instituto Geográfico de Colombia "Agustín Codazzi", 1964. xxviii, 428 p., 1 h. ilustr. (incl. gráficas), láms. (incl. mapas) 27 cm. Contenido. - t. 1: Entregas 1ª a 4ª. Capítulos I a VI.
- PÉREZ ARBELÁEZ, ENRIQUE. — Recursos naturales de Colombia: su génesis, su medida, su aprovechamiento, conservación y renovación. Dificultades naturales de Colombia y lucha contra ellas. Bogotá, Instituto Geográfico "Agustín Codazzi", 1959-1966. 406 p. ilustr. (incl. gráficas), láms. (incl. mapas) 27 cm. Contenido. - t. 2: Entregas 5-9. - Capítulos VII-XVII.
- PIDAL Y MON, ALEJANDRO. — Discursos y artículos literarios ... Madrid, Imp. y Fundación de M. Tello, 1887. viii, 460 p., 1 h. front. (ret.) 15½ cm.
- POLLIN, ALICE M., ed., comp. — Concordancias de la obra poética de Eugenio Florit ... New York, New York University Press, 1967. xlix, 574 p., 112 h. 21 cm. Reproducción hecha por Xerox Corporation.
- PRAT PUIG, FRANCISCO. — La pintura de un abanico italiano del siglo XV ... Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, 1969. 15 p. 14 láms. en 6 h. 23½ cm. (Serie: Humanidades y Pedagógico, 3).
- RAMÍREZ, JESÚS EMILIO, S. I., coautor. — Diez días a bordo del buque oceanográfico "Argo" en el mar Caribe colombiano, [por] J. Emilio Ramírez S. I. [y] Eduardo Rico Pulido. Bogotá, Edit. Pax, [1969]. 7 p. 24 cm. (Publicaciones del Instituto Geofísico de Los Andes Colombianos. Serie C: Geología, 9).
- RAMÍREZ, JESÚS EMILIO, S. I. — Historia de los terremotos en Colombia ... México, D. F., Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comité Panamericano de Ciencias Geofísicas, 1968. 146 p. ilustr. (mapa), lám. 23 cm. Separata del *Boletín Bibliográfico de Geofísica y Oceanografía Americanas*, vol. IV, Parte Geofísica, 1965-1967.
- RAMÍREZ, JESÚS EMILIO, S. I. — Las obras de Alejandro von Humboldt en la Biblioteca del Instituto Geofísico de Los Andes Colombianos ... Bogotá, Sociedad Geográfica de Colombia, 1968. p. 240-251. 24 cm. Separata del *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*, vol. XXVI, N° 100, 1968.
- RAMOS GIL, CARLOS. — Ecos antiguos, estructuras nuevas y mundo primario en la lírica de Lorca. Bahía Blanca (Argentino), [Universidad Nacional del Sur, Instituto de Humanidades], 1967. 77 p., 1 h. 22½. (Cuadernos del Sur).
- RIVAS ITURRALDE, VLADIMIRO. — El Demiurgo. Quito, Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1968. 192 p., 2 h. 18 cm.
- RODRÍGUEZ DEMORIZI, EMILIO. — Papeles de Buenaventura Báez. Santo Domingo (R. D.), Editora Montalvo, 1969. 562 p., 1 h. 22½ cm. (Academia Dominicana de la Historia, 22).
- RODRÍGUEZ DEMORIZI, EMILIO. — Papeles de Rubén Darío. Santo Domingo (R. D.), Editora del Caribe, 1969. 548 p. láms. (incl. rets.) 22½ cm.

- RODRÍGUEZ DEMORIZI, EMILIO. — Santana y los poetas de su tiempo. Santo Domingo (R. D.), Editora del Caribe, 1969. 362 p., 2 h. 23 cm. (Academia Dominicana de la Historia, 25).
- RODRÍGUEZ GUERRERO, IGNACIO. — Don Ramón Menéndez Pidal. Pasto (Colombia), Multihilit Universidad de Nariño, 1970. 71 p. 24 cm.
- RODRÍGUEZ GUERRERO, IGNACIO. — Las mujeres del Quijote. Pasto (Colombia), Multihilit Universidad de Nariño, 1969. 64 p., 1 h. 24 cm.
- ROSELLI, HUMBERTO, *comp.* — Psiquiatría en la América Latina. [Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1970]. 614 p., 5 h. ilustr. (incl. mapa, gráficas). 25 cm. Contenido. - Anales: V Congreso Latinoamericano de Psiquiatría. - VIII Congreso Colombiano de Psiquiatría, Bogotá, 25 a 30 de noviembre de 1968.
- RUSSELL, DORA ISELLA. — Los sonetos de Simbad. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1970. 28 p., 2 h. 19½ cm.
- SUŠNIK, BRANISLAVA. — Chamacocos. Asunción (Paraguay), Museo Etnográfico "Andrés Barbero", 1969. 243 p., 1 h. 23 cm. Contenido. - t. 1: Cambio cultural.
- SUŠNIK, BRANISLAVA. — Chiriguanos. Asunción (Paraguay), Museo Etnográfico "Andrés Barbero", 1968. 269 p., 1 h. 22½ cm. Contenido. - t. 1: Dimensiones etnosociales.
- SUŠNIK, BRANISLAVA. — Chulupi: esbozo gramatical analítico ... Asunción, Museo Etnográfico Andrés Barbero, 1968. 69 p. 31½ cm. Mimeografiado.
- TOBAR GARCÍA, FRANCISCO. — Canon perpetuo. Quito, [Ediciones Medina], 1969. 134 p., 1 h. 17 cm.
- TOVAR LLORENTE, ANTONIO. — Menéndez Pidal y el problema de las lenguas primitivas de la Península ... [Madrid, Imp. Nacional], 1969. 10 p. 24 cm. Separata de *Cuadernos Hispanoamericanos*, núms. 238-240, octubre-diciembre de 1969.
- UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SANTO DOMINGO, *ed.* — Federico Henríquez y Carvajal: un siglo de conducta y valor. [Santo Domingo (R. D.), Talleres Offset, 1969]. 148 p., 2 h. front. (ret.), ilustr. (rets.) 21 cm. Contenido. - Como lo vieron sus compatriotas: ciudadano, periodista, escritor, maestro, legislador, magistrado, beneficiente, nacionalista, duartista, patriota.
- USLAR PIETRI, ARTURO. — Oraciones para despertar. [Caracas, Comité de Obras Culturales, 1967]. 104 p., 8 h. ilustr. (incl. rets.) 29½ cm. (Ediciones del Cuatricentenario de Caracas).
- VENEZUELA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, *ed.* — Natalicio de Andrés Bello. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1970. 46 p., 1 h. front. (ret.), ilustr. 23½ cm. Celebración en Caracas el 29 de noviembre de 1969.
- WILBERT, JOHANNES. — Textos folklóricos de los indios waraos ... Traducción de los textos al español por Antonio Vaquero. Los Angeles, University of California, 1969. 244 p., 1 h. ilustr. 22½ cm. (Latin American Studies, 12).
- WIONCZEK, MIGUEL S. — Lateinamerika und das ausländische Kapital. [Hamburg (Alemania), Übersee-Verlag, 1969]. 79 p. 20½ cm. (Schriftenreihe des Instituts für Iberoamerikakunde, 15).
- YEPE, ROBERTO. — La resistencia irlandesa ... [La Habana, Instituto del Libro, 1969]. 240 p., 2 h. 17½ cm. (Pluma en Ristre).
- YHMOFF CABRERA, JESÚS. — Catálogo de incunables de la Biblioteca Nacional de México. Presentación de Ernesto de la Torre Villar. México, D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1968. 172 p., 1 h. ilustr., láms. (facsíms.).
- ZALAMEA BORDA, JORGE. — Las aguas vivas del Vietnam. Antología de la poesía vietnamita combatiente ... Bogotá, Edit. Colombia Nueva, 1967. 77 p., 1 h. ilustr. 23½ cm.
- ZAPATA OLIVELLA, MANUEL. — Hevisto la noche. Las raíces de la furia negra [3ª ed.] [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1969]. 182 p., 1 h. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 54).
- ZUBIZARRETA, CARLOS. — Los grillos de la duda. Cuentos. [Asunción, Talleres Gráficos Emasa, 1966]. 140 p., 1 h. 19½ cm. (Colección Cultura Paraguaya).